



NICOLÁS y su LUZ

**Libro Ilustrado Autobiográfico sobre el dolor y la sanación
como persona con experiencia de vida trans.**

Realizado por: Nicolás Ortiz Vela

NICOLÁS Y SU LUZ

Libro Ilustrado Autobiográfico sobre el dolor y la sanación como
persona con Experiencia de Vida Trans

Nicolás Ortiz Vela

Proyecto de grado para optar por el título profesional de:
Diseñador Gráfico

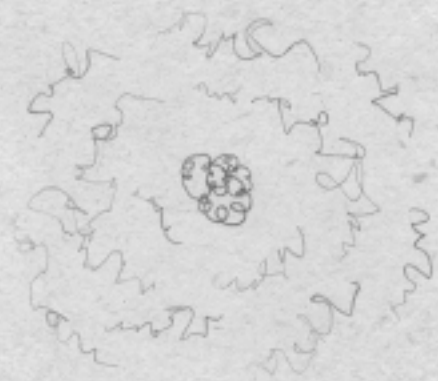
Director del proyecto

Docente de la Universidad del Valle
Miguel Alejandro Bohórquez

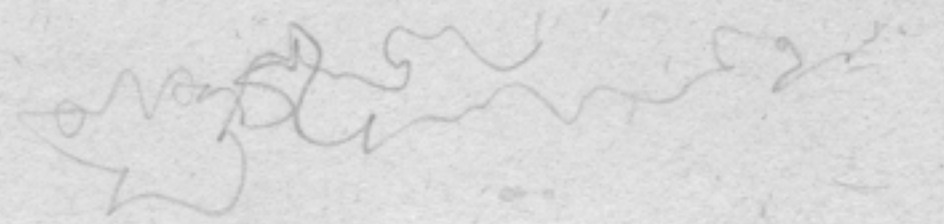


Universidad del Valle
Facultad de Artes Integradas
Departamento de Diseño
Programa Académico Diseño Gráfico

Santiago de Cali, noviembre 2025



Para quienes crecieron sin poder mirar atrás a esa infancia inundada de tristeza, porque no importa el paso de los años, nunca es tarde para conectar con esa versión pequeña y vulnerable de nosotros mismos.



AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer y resaltar el apoyo de todas las personas que me rodearon durante el desarrollo de mi obra, principalmente a mi mejor amiga Belén Umpierrez, y a nuestra larga amistad a distancia que me mantuvo a flote cuando desee renunciar a mi transición. Igualmente agradecerle a mi director del proyecto Miguel Alejandro Bohórquez por su acompañamiento y paciencia, ayudándome a potenciar toda la marea de ideas y cambios durante la maduración del tema y le doy las gracias también a los y las docentes que abren el espacio para escuchar nuestros procesos, es un acompañamiento muy valioso.

Y no menos importante darle infinitas gracias a mi familia, a mi madre y hermano que a pesar de todo nunca me dejaron solo y me alentaron a ser alguien en la vida siguiendo lo que amo, a mis amigos, amigas y amigos por recordarme cada día que soy amado y debo ser fiel a mí mismo.

TABLA DE CONTENIDO

0.1 Resumen	pág. 7
0.2 Glosario	pág. 8
0.3 Tabla de Figuras	pág. 9
CAPÍTULO 1: NUESTRO CIMIENTO	pág. 11
1.1 Introducción	pág. 12
1.2 Contextualización	pág. 13
1.3 Motivaciones	pág. 15
1.4 Objetivos	pág. 18
1.5 Metodología	pág. 19
CAPÍTULO 2: NUESTRO APRENDIZAJE	pág. 21
2.1 Bases psicológicas, conceptuales y teóricas	pág. 22
CAPÍTULO 3: NUESTRA HISTORIA	pág. 31
3.1 Análisis de referentes visuales y narrativos	pág. 32
CAPÍTULO 4: NUESTRA CREACIÓN	pág. 44
4.1 ¿Qué deseo contar?	pág. 45
4.2 Inicios del proyecto	pág. 46
4.3 Exploración con la fotografía	pág. 47
4.4 Desarrollo creativo-visual	pág. 52

4.4.1 Miniaturización y composición	pág. 57
4.4.2 Líneas y expresión	pág. 59
4.5 Narrativa e historias personales	pág. 60
4.5.1 Ella	pág. 61
4.5.2 Yo	pág. 62
4.6 Desarrollo tipografía	pág. 66
4.7 Formato y pruebas de impresión	pág. 69
CAPÍTULO 5: LO QUE NOS QUEDA, NUESTRO FUTURO	pág. 73
5.1 Reflexiones finales	pág. 74
5.2 Bibliografía.....	pág. 78

0.1 RESUMEN

El presente trabajo de grado tiene como propósito brindar una mirada a una exploración personal, reflexiva y creativa sobre mi reconocimiento del dolor y el largo camino a la sanación personal, enfocado en las experiencias de mi vida como un hombre trans. Para conseguir esto se lleva a cabo el desarrollo de un libro álbum ilustrado de manera análoga, donde desde una narrativa no lineal se busca visibilizar situaciones personales (pero que pueden afectar de una forma u otra a personas del mismo colectivo) de gran impacto emocional. El relato me presenta: Nicolás y Luz, un adulto y una niña que a pesar del dolor y las dificultades sobre mi identidad hacemos parte de un mismo ser humano que busca sanar heridas recientes y viejas.

Palabras Claves:

Reflexivo, infancia, experiencia de vida Trans, Transmasculino, Introspección, libro álbum, Ilustrativo, Memoria, Creación, Emocionalidad.

0.2 GLOSARIO

Experiencia de vida Trans: Son las vivencias de personas cuya identidad de género (cómo se siente, como se expresa y como se identifica) no corresponde al sexo y al género que les fue asignado al nacer.

Transmasculino: (transmasc u hombre trans) se refiere a una persona que al nacer fue asignada al género femenino, pero que en su desarrollo de identidad se identifica dentro del género masculino. Dicha transición se da de forma única en cada individuo en diversos aspectos: médicos (terapia hormonal, cirugías, etc.), sociales (corte de cabello, vestimenta, cambio en el nombre, corrección del componente sexo-género en la cedula o identificación, etc.). También hay que tomar en cuenta que las categorías como “femenino” y “masculino” son constructos sociales y psicológicamente desarrollados desde el sistema sexo-género binario (*Preciado, 2002, p. 53*), entonces cada vivencia de las personas transmasculinas son diferentes partiendo del sentido de que no existe una misma forma de “masculinidad”, porque este término es bastante amplio e incluye de igual manera personas no binarias que se identifican con lo masculino o la masculinidad socialmente construida.

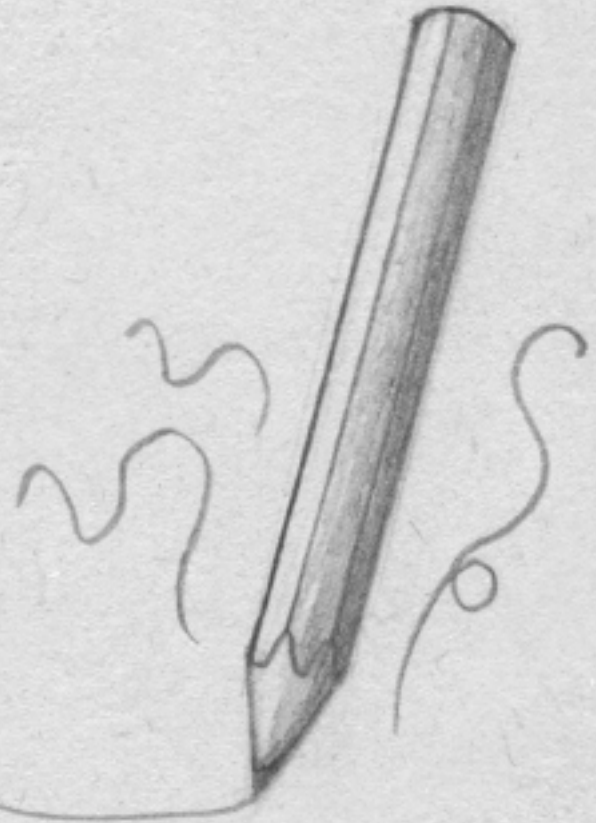
TABLA DE FIGURAS

Figura 1. ¿Cómo supe que era un chico trans? (Pibernat Vila, 2023)	Pág. 23
Figura 2. La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño (Bruel, 1976)	Pág. 25
Figura 3. Abraza a tu niño interior (Cadarso, 2013)	Pág. 27
Figura 4. El Género en Disputa (Butler, 2007)	Pág. 29
Figura 5. Videojuego Tell Me Why (Dontnod Entertainment & Xbox Game Studios, 2020).....	Pág. 30
Figura 6. Todos se burlan (Dipacho, 2009)	Pág. 33
Figura 7. Todos se burlan (Dipacho, 2009)	Pág. 34
Figura 8. Fuelled (Killedthecat productions, 2021)	Pág. 36
Figura 9. La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño (Bruel, 1976)	Pág. 37
Figura 10. Donde viven los monstruos (Sendak, 2014)	Pág. 38
Figura 11. Dibujo anatómico (Jenny, 2013)	Pág. 40
Figura 12. El árbol Rojo (Shaun Tan, 2005)	Pág. 41
Figura 13. El árbol rojo (Shaun Tan, 2005)	Pág. 43
Figura 14. El árbol rojo (Shaun Tan, 2005)	Pág. 43
Figura 15. Foto familiar (2003)	Pág. 47
Figura 16. Foto estudio (Sin fecha exacta, aproximadamente 2005 – 2006)	Pág. 48
Figura 17. El embarazo de mamá (Diciembre 2007)	Pág. 48
Figura 18. ¿Ceremonia de grado o entrega de un diploma? (Julio 2009)	Pág. 49
Figura 19. Halloween (Octubre 2009)	Pág. 50
Figura 20. Intento de modelaje (Aproximadamente 2010)	pág. 51

Figura 21. Bocetos iniciales	pág. 52
Figura 22. Primer acercamiento a lo digital	pág. 53
Figura 23. Bocetos Nicolás y Luz	pág. 54
Figura 24. Bocetos de primeras páginas	pág. 54
Figura 25. Bocetos de páginas finales	pág. 55
Figura 26. Ilustración infantil a color de ejemplo	pág. 56
Figura 27. Ilustración infantil a color de ejemplo	pág. 57
Figura 28. Miniaturización primera parte	pág. 57
Figura 29. Miniaturización segunda parte	pág. 58
Figura 30. Dibujo primer plano Nicolás y Luz	pág. 59
Figura 31. Fuente tipográfica a lápiz	pág. 67
Figura 32. Exploración tipografía a lápiz	pág. 67
Figura 33. Tipografía digitalizada por Calligraphr	pág. 68
Figura 34. Narrativa de prueba tipográfica	pág. 68
Figura 35. Prueba de impresión sin texto	pág. 69
Figura 36. Prueba de impresión sin texto	pág. 69
Figura 37. Prueba de impresión a doble página	pág. 70
Figura 38. Proceso de escaneado profesional	pág. 70
Figura 39. Proceso de escaneado profesional	pág. 71
Figura 40. Prueba de impresión portada en escala de grises	pág. 71
Figura 41. Prueba de impresión compaginada	pág. 72

01.

Nuestro cimiento



1.1 INTRODUCCIÓN

“No me encuentro nunca, me encuentro siempre, salvaje, llorón, indeciso, no sé sonreír, no sé hablar...”

Siempre que me busco, me pierdo.

Siempre que me pierdo, me encuentro.”

Este fragmento fue realizado como un ejercicio de escritura poética en un taller que buscaba conocer y abrazar nuestra esencia diversa, en aquel taller pude conectar con mi obra: **Nicolás y su Luz**, un libro álbum ilustrado que nace y se desarrolla desde la búsqueda y el deseo de reconectar, narrar y resignificar mis heridas de infancia y el proceso de autocuidado ahora que soy adulto.

Esta obra se construye como una introspección entre mis memorias, las heridas sin sanar y las crisis, combinando todo con el dibujo y su capacidad de poner ante el mundo aquellas emociones y sentimientos de

una voccecita que duró años acallada. Mi proyecto no parte desde una problemática o un proceso enteramente investigativo de un tema tercero, sino que se trata de mi experiencia de vida con un enfoque artístico, íntimo y emocional desde el diseño y la rama que me ha maravillado desde hace años: la ilustración.

En este documento presento todo mi proceso de creación; partiendo desde el contexto que me rodeó al crecer y las motivaciones que me llevaron a desarrollar esta obra autobiográfica, pasando por las bases teóricas y el soporte que le brinda validez no solo a mi narrativa sino a diversos procesos emocionales que he vivido, revisando y conociendo aquellos referentes artísticos, técnicos y narrativos que me acompañaron hasta todo el proceso de construcción de mi libro ilustrado, con las reflexiones y aprendizajes que me fue dejando en el camino.

Por eso mismo este texto más que ser solamente un soporte teórico y académico es una extensión de mi obra: una introspección a esta etapa de mi proceso educativo y de vida, donde explorar más profundamente mis memorias y pongo en palabras todo lo que está detrás de **Nicolás y su Luz**.



1.2 CONTEXTUALIZACIÓN

Este proyecto nació de la experiencia solitaria que he tenido al crecer, de la necesidad artística de expresar un dolor donde las palabras no bastaban para narrar una historia; una historia donde la angustia y la confusión ocuparon gran parte de mi mente como un hombre trans que intenta entender su propia forma emocional y sanar las heridas dejadas desde la infancia que crecieron conmigo con el paso de los años.

Una serie de sesiones de psicología plantaron la semilla de uno de los principales temas que he tratado dentro del proyecto: el concepto del niño interior, tratado de forma amplia por el profesor Bradshaw (2015) en su libro *Volver a casa: Sanar el niño interior*, donde el autor explora que esta figura infantil es nuestro primer acercamiento a las emociones y experiencias de la vida: desde el amor, el rechazo, la culpa, el dolor, etc. y que, a su vez, es un pilar en la construcción de un ser humano en su adultez.

En las ya mencionadas sesiones expresé el dolor de una infancia llena de heridas no resueltas: el abandono parental, el rechazo social y la represión de emociones por una identidad de género diversa alejada

de las expectativas sociales y familiares sobre la “normalidad”, todo esto encajó como resultado en la definición de “Vergüenza tóxica” que el autor Bradshaw (2015) también retrata en su libro. La sensación o pensamiento de que hay algo “mal” en nosotros sin estar enfocado en alguna acción realizada, sino en nuestro propio ser.

Bradshaw (2015) también plantea la necesidad de que como adultos podamos aprender a ser los cuidadores que necesitábamos en diversas áreas de nuestra infancia. Las principales áreas de cuidado que exploro en este proyecto a nivel reflexivo y emocional son por ejemplo: Validar el sentir y el dolor expresado, dedicar tiempo, cariño y un apoyo firme a mi infancia vulnerable, porque, el crecer siendo una persona que no encaja en los moldes sociales de “comportamientos normales de una niña” es crecer en aislamiento emocional, recibiendo acoso escolar constante, sin un círculo familiar seguro en el cual apoyarse o expresar mis miedos, preocupaciones y mucho menos aprender una sana gestión emocional.

Dentro de la comunidad Trans se relata mucho desde la experiencia del ser y la evolución de nuestra identidad, y que para que una persona puede llegar a ser lo

que realmente siempre ha deseado ser es “necesario” matar o sepultar lo que éramos antes para ser fieles a nuestra nueva esencia, nuestro yo que siempre ha estado confinado a una prisión autoimpuesta de vergüenza, aislamiento y tristeza podrida. Pero en cambio, mi deseo con lo que materializo en grafito, papel y dejando una parte de mi corazón en las ilustraciones y la narrativa es lo contrario a matar u ocultar lo que fui en mi infancia: deseo abrazar a ese yo que ya no soy; tampoco trato de ajustar mi pasado a lo que soy actualmente.

Nací y fui criado como una niña en una infancia solitaria, que con los años creció y se sintió diferente, sintió que no era “ella misma”, sino quién soy yo ahora.





1.3 MOTIVACIONES

Este proyecto ilustrativo nació de la necesidad personal de contar y resignificar mi experiencia de vida como un hombre trans adulto, que desde una edad temprana sufrí rechazo social y heridas emocionales (no intrínsecamente relacionadas al concepto de la identidad de género) ya que esa metamorfosis se presentó en una etapa más avanzada de mi vida. Crecer sin saber expresarse con palabras, sin un lugar seguro para desarrollarse como una persona sana emocionalmente me llevó a la expresión artística: la ilustración como forma visual e íntima de relatar recuerdos borrosos, de tocar el presente y el pasado de una forma donde no se requieren demarcadores de tiempo y los pequeños detalles importan profundamente. Y no solo se trata de representar las heridas que envejecen con mi persona (no solamente en lo físico), sino de la importancia de la cotidianidad en la sanación personal, los pequeños detalles que tengo conmigo mismo y el complejo proceso de reconocimiento del dolor propio.

Visualicé a **Nicolás y su Luz** en una etapa temprana como un proyecto animado digitalmente; enfocado en el horror corporal, la disforia y la ausencia de claridad en la búsqueda del yo y en lugar de resignificar experiencias, se tenía planteado únicamente enseñar el dolor sin un final claro, y donde personalmente no tenía el conocimiento sobre la importancia de mi propia identidad de género como la he obtenido con el paso del tiempo.

Durante una crisis tanto de identidad como de la realización del proyecto logré aterrizar a una decisión que cambiaría el rumbo de la obra: un producto de animación no llenaba esa necesidad de expresar la intimidad del tránsito, del autocuidado (con sus altas y bajas) y se estaba convirtiendo en su lugar una exigencia autoimpuesta y no una creación del corazón y de una problemática que sigue vigente en el presente: expresar sentimientos y emociones profundos que no tiene una claridad “lineal”, como un inicio y un final, sino una narrativa que está en constante cambio y evolución, asimismo como la propia identidad que nos cobija como comunidad.

Las experiencias de las personas pertenecientes al colectivo LGBTQIA+ específicamente dentro del Paragwa Trans son irrefutablemente diferentes, marcadas por las crianzas diferentes, los contextos sociales, panoramas políticos y religiosos en qué cada uno nació y se desarrolló, pero como personas diversas somos una población socialmente vulnerable y eso lleva a que muchas de las vivencias (únicas por los métodos en que individuo lo afronta) sigan una línea bastante similar en esencia como lo es **el aislamiento social (desde una edad temprana), vulneración de los derechos básicos como el respeto, la privacidad y la libre expresión, hasta la violencia física directa (dígase agresión, maltrato o en toda la gravedad trans feminicidios y trans homicidios)** todo esto relacionado a terceras personas y la discriminación sistemática, sumado al factor interno: el complejo camino de encontrar el “yo”, los problemas de identidad que trascienden el aspecto físico de la personas, llegando a la psique y al desconocimiento absoluto de nuestra propia identidad.

Estos aspectos se presentan en mayor o menor medida en cada persona, por eso mismo busco que el narrar, visualizar y resignificar mi propia experiencia sea como d **un mensaje de amor** y un “no estás solo, sola, sole en esta experiencia. Nuestro dolor, aunque propio, es colectivo”, a su vez expongo que los procesos no son lineales y que cada persona puede encontrar una forma diferente de conectar consigo mismo, con ese alguien que fuimos en algún momento. Cada vivencia es valiosa, pero a lo largo de la historia y visibilizar nuestra existencia como comunidad trans se han expuesto historias enfocadas especialmente en nuestras hermanas, las mujeres trans: el difícil camino al que muchas deben recurrir por la falta de oportunidades, su trayecto a lo largo de su transición, las violencias que viven en su día a día; solo falta echar un vistazo a diversas producciones: la serie española sobre la visibilidad trans en los medios: La Veneno (Ambrossi & Calvo, 2020), la serie sobre la comunidad Ballroom y la lucha por la dignidad en las diversidades racializadas: Pose (Murphy et al., 2018), la chica danesa (Hooper, T., 2016), la mala educación (Almodóvar, 2004), etc. y diversos cortometrajes producidos a nivel nacional sobre las problemáticas sociales ya mencionadas.

He podido identificar y sentir que las historias de vida de nosotros los hombres trans no son tan relatadas en la cultura popular o no se han llevado lo suficiente a la pantalla, e inclusive no siento que se retraten las vivencias con la misma vitalidad con la que narran a nuestras hermanas trans.





1.4 OBJETIVOS

Objetivo general:

- Desarrollar un libro álbum ilustrado que visibilice mis experiencias autobiográficas como persona transmasculina, a lo largo de un proceso introspectivo de sanación con mi yo más vulnerable.

Objetivos Específicos:

- Estructurar una historia fluida visualmente pero no lineal en la narrativa que permita una ambigüedad que abra diversas posibilidades interpretativas.
- Crear un diálogo e ilustraciones con base en experiencias personales que incluyen sentimientos, sensaciones y emociones claves en una infancia emocionalmente compleja y cómo estas repercuten en la adultez.
- Experimentar a mano con técnica de grafito en las ilustraciones como forma de expresión y liberación personal, además de herramienta de conexión entre vivencias similares.

1.5 METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este proyecto de investigación y creación ilustrativa he planteado una serie de etapas enfocadas en el sentido autobiográfico de toda la obra, entendiendo la creación como medio para narrar experiencias, sentires, memorias íntimas de la infancia y resignificarlas.

ETAPA DE INVESTIGACIÓN: Nuestro Aprendizaje

- Espacio para la revisión de antecedentes, búsqueda de proyectos que se enfocan más en la emocionalidad, la exploración y la introspección del ser: la importancia de la sanación a nuestra infancia y la identidad.
- La revisión e introspección en mis propias memorias y experiencias vividas como una persona transmasculina, además de indagar en registros fotográficos de la infancia para formar el rompecabezas que es la memoria de una vida estresante y nublada por los años pasados.

ETAPA DE CONCEPTUALIZACIÓN: Nuestra Historia

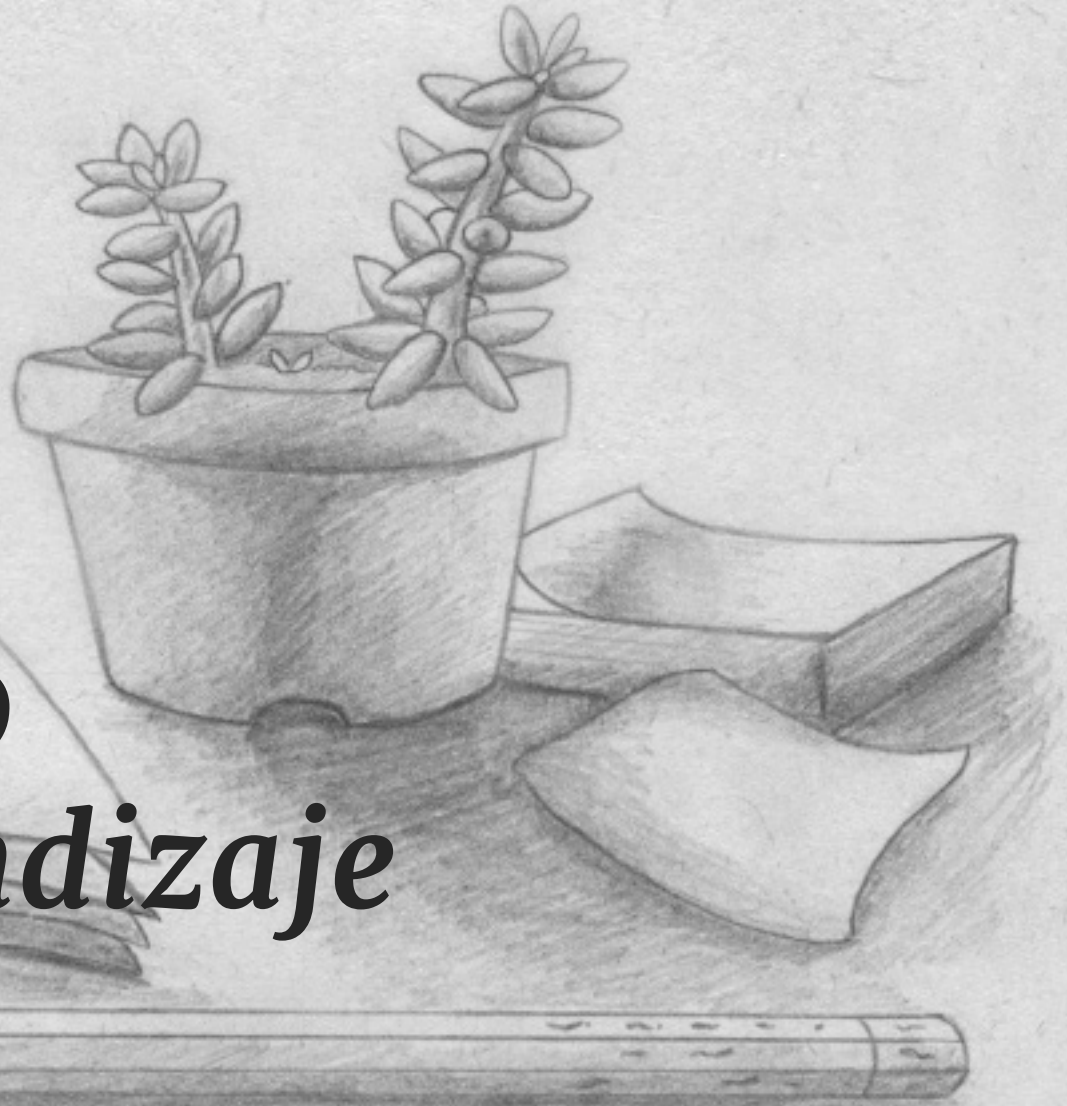
- Análisis y organización de las vivencias en base aquellas que me marcaron profundamente en la psiquis (durante infancia y que siguieron persistiendo en la adultez), buscando crear un diálogo entre dolencias similares con el pasar de los años.
- Redactar las ideas conceptuales del proyecto: lo que se ha evolucionado en la obra desde el primer esbozo / idea inicial.
- Análisis de componentes audiovisuales y gráficos previamente seleccionados por su exploración emocional y la exploración del ser.

ETAPA DE DESARROLLO: Nuestra creación y evolución

- Crear la propuesta de un libro álbum que recopila una serie de experiencias cotidianas (no lineales o dentro de una fórmula de tiempo definida) de mi proceso de sanación y conversación entre dos identidades que componen a una misma persona, en el pasado y mi presente.
- Redacción de una escaleta narrativa de situaciones cotidianas en mi vida cómo Nicolás contando con las interacciones de Luz: incluyendo el autocuidado, las crisis emocionales y la complejidad del proceso de sanación.
- Esbozo del diseño de los personajes principales dentro de la narrativa (Nicolás y Luz)
- Esbozo e ideación de miniaturas dentro del formato de libro álbum, con la diagramación de textos de forma armónica con la narrativa.
- Exploración de composición visual para las ilustraciones definitivas, además de la exploración corporal y su simbolismo.
- Ilustración y diseño de las vivencias seleccionadas durante el proceso, enfocadas en un acabado manual y en grafito, con la textura que este ofrece.
- Creación de una tipografía “escrita a mano” por medio de programas digitales para acompañar en estilo y armonía todo el concepto íntimo del proyecto.
- Etapa de impresión y pruebas de formato físico (materiales, tamaños, etc.)
- Culminación de la obra y recogida de reflexiones.

02.

Nuestro aprendizaje



2.1 BASES PSICOLÓGICAS, CONCEPTUALES Y TEÓRICAS

Durante un taller de poesía desarrollado por el poeta trans colombiano Ayran Riascos (2025) en el contexto de unos talleres previos a una feria para conmemorar y celebrar las diversidades se expusieron, narraron y sintieron diversos poemas en torno a las experiencias de vida de minorías y personas violentadas por su raza, su etnia, su diversidad y el latir de sus propios corazones. Tan profundamente llegaron a mí unos fragmentos sueltos que escuché mientras ilustraba una forma cambiante llena de tonos rojizos, naranjas y amarillos, porque pude recordar algo inherente a nosotros: las minorías nacidas de la vergüenza compartimos más de lo que podríamos imaginarnos, mi experiencia de vida como un hombre trans no es lo mismo que la vivencia de la poeta Camila Sosa y sin embargo sus palabras conectaron profundamente en mí, en los sentimientos que han estado atados en mi corazón y mi mente:

“[...] Soy una atorranta, una desclasada, una sin tierra, una sombra de lo que pue ser. Soy miserable, marginal, desubicada, nunca sé cómo sonreír, cómo pararme, cómo aparentar, soy un hueco sin fondo donde desaparece la esperanza y la poesía [...]” (Sosa Villada, 2025, p. 11)

Inclusive se quedó en mí un fragmento sin autor claro, porque mi memoria es como un mar brumoso.

“Salvaje Inocente” y “Ser más allá del cuerpo, ser en mí lo que acoja”



Mi punto de partida al inicio del proyecto era cuidar, sanar y reconocer el dolor de mi pasado, enfocado en las emociones negativas y cómo estas mismas construyeron el adulto que soy actualmente. Empezando desde la pregunta que regularmente se nos hace en el día a día a personas del colectivo sobre nuestra identidad, entre mis indagaciones me encontré con la pregunta en el título de un ensayo de la universidad de León, en España *¿Cómo supe que era un chico trans?* (Pibernat Vila, 2023) (fig. 1) y más allá de ser un análisis que verdaderamente hable de las experiencias de vida trans, es un escrito que toma información de forma poco respetuosa, aislando nuestra existencia a “la propuesta de realizar el “cambio de sexo” como forma de abordar el malestar producido por los roles y estereotipos de género.” (Pibernat Vila, 2023, p. 254-274) ignorando en gran medida el propósito de los testimonios que narran la crudeza del malestar emocional al crecer reprimiendo lo que sentimos, a su vez reprimiendo nuestra vida con tal de encajar en estereotipos o moldes impuestos por familias conservadoras o escuelas, donde el aislamiento social es pan de cada día (sino es un aislamiento o rechazo autoimpuesto por la vergüenza y la culpa, es un rechazo social por la diferencia de gustos, de actitudes y pensamientos).



Figura 1. *¿Cómo supe que era un chico trans?* (Pibernat Vila, 2023)

A pesar del enfoque de dicho escrito donde se observa una falta de respeto a la identidad de los hombres trans que tomaron el valor de hablar públicamente de algo tan íntimo, este mismo me permitió conocer otros testimonios aparte de mi propia vivencia, conocer y escuchar situaciones que, en retrospectiva forma una cadena de sentires compartidos, reforzando uno de los objetivos de mi obra: ***Enseñar experiencias que aunque sean propias de un individuo en particular, no se encuentran aisladas del resto de dolores, temores, vergüenzas, orgullos y alegrías que otras personas del colectivo puedan vivenciar.***

Deseé a su vez plantear un elemento importante, pero a la vez tan frágil como una hoja de papel mojada: ***el acercamiento y aceptación de lo que fui en mi infancia.*** Hace un par de años, cuando no soportaba observar mi reflejo en los espejos, nunca me sentía cómodo o feliz yendo a comprar ropa con mi madre y deseaba estrangular con la ira burbujeando en mi garganta a esa niña que fui, que nació deseada y amada pero que creció en una soledad emocional abismal: esa niña a la que nunca le gustó su nombre, que era demasiado ruda al jugar, quien tenía amigos imaginarios y trataba de jugar más con los niños que con las niñas “porque ellas eran muy delicadas” pero

que al finalizar el día nunca tuvo un amigo cercano, nunca tenía con quien jugar más allá de su hermano menor, que se sentía aislada por sus pares.

Siempre hubo esa pregunta de ¿Por qué era así? ¿Por qué esa niña nunca pudo conectar con nadie? Así fue cuando en una sesión de revisión y charla sobre los trabajos de grado un martes por la mañana, una profesora me enseñó un libro ilustrado clásico que, hoy 2025, sigue siendo vigente en su claro enfoque de género, los estereotipos y las cargas que los adultos en nuestra sociedad le imponen a los niños. *El libro la historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño* (Bruehl, 1976), narra en ilustraciones la vida de una pequeña llamada Julia quien es juzgada por los que la rodean, en donde se utiliza el recurso de la sombra “masculina” de una niña que a ojos de los demás se porta fuera del molde y el lugar “esperado” de una señorita, este me brinda una visión más amplia de lo que pudo ser mi propia infancia, nublada por la bendita y a la vez compleja memoria selectiva que convirtió mi mente en una laguna de experiencias y sensaciones borrosas, pero que aun así a mis actuales 22 años, duelen y palpitan como una herida abierta en proceso de cicatrización.

Bruel (1976) enfoca su narrativa más hacia la ruptura de los estereotipos de género y sobre todo el cómo cada individuo posee su propia identidad que en ocasiones rompe con el molde estereotípicamente impuesto por los adultos (*fig. 2*), quienes nos rodean durante la tierna etapa de la infancia, donde nuestra mente y pensamientos recién están empezando a formarse, donde tomamos el ejemplo de lo que observamos, escuchamos y sentimos a nuestro alrededor para construir las bases de nuestra futura identidad. Al final en la narrativa Julia terminó siendo una niña que habitó su feminidad desde su propio lugar, jugando y expresándose fuera lo convencional para la época, aprendiendo a ser fiel a sí misma cómo lo relata la propia niña.

“Yo no soy todo el mundo mamá ¡Soy Julia!” (Bruel, 1976, p. 9)



Figura 2. La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño (Bruel, 1976)

Sin embargo, dentro de esta narrativa está muy presente situaciones que complejizan sus emociones y refuerzan el aislamiento emocional en los niños, las palabras que hieren y marcan la psicología e identidad; ***empieza una etapa donde las infancias sienten el rechazo, donde uno mismo desearía ser otra persona para ser querido y apreciado hasta el punto, de no saber quiénes somos, de “perdernos” en el camino de lo que otros imponen sobre nuestras vivencias y sentimientos.*** Este libro me brinda una hermosa reflexión sobre cómo tratar y retratar mis propios dolores.

“Pues diremos que nos perdimos y que después nos encontramos.” (Bruel, 1976, p. 63)

Y en base a mi propia experiencia, donde es más común el perderme en mis propios pensamientos: llegando a enredarme de una forma peor que mi cabello cuando lo tenía largo, después de un día de piscina donde el cloro me quemaba los ojos y el cabello parecía un matorral.

Durante la creación inicial del proyecto me perdí y lloré un montón, incluso antes cuando debía escoger qué camino tomar; si trabajar en modalidad pasantía en una empresa haciendo flyers y diseños rápidos que otros me pedían o, seguir el camino del enredo que fui dejando a mi paso con los años, la infancia y la adolescencia. Me perdí, pero a la vez me encontré, y al hacerlo encontré a ese yo que encajó en gran parte con Julia.

Yo no fui una niña delicada, fui salvajemente inocente, inquieta y sensible. Con el pasar de los meses empecé a reconciliarme poco a poco con ella, abrazando nuestro dolor porque somos una sola persona ahora. Esa yo pequeña tenía un enredo en su corazón que le decía que era diferente sin entenderlo del todo, y yo soy ese enredo que tomó forma y que aún la guardo en el corazón, lejos de ese océano que nos separaba durante mi adolescencia. Fue entonces y sólo entonces que ***no*** pude llevar a cabo aquello que muchas personas trans realizan durante su tránsito: ***matar a la persona que alguna vez fueron, para ser alguien totalmente nuevo.***

No quiero que esa niña muera, no deseo matarla y dejarla en el olvido como un recuerdo amargo que suelta un olor a podredumbre cuando mi mente en su libertad, nos lleva a esos pensamientos durante las madrugadas de insomnio. La amo, padezco su tristeza, sus enojos y su dolor, tengo secuelas de su aislamiento emocional, del rechazo y sus enfermedades.

Y ahora de adulto que poseo las herramientas y la consciencia para acoger y proteger, tal y como en el libro escrito por la psicóloga Victoria Cadarso (2013) me brinda un acercamiento a observar y analizar situaciones de nuestra infancia. A su vez en su propuesta, Cadarso nos incita a reconciliarnos y arropar nuestra historia en el camino del crecimiento a nivel emocional de cada individuo. La autora narra a este “niño interior” como una metáfora para reencontrarnos en nuestro camino a la vida como quien requiere cariño, cuidados y una guía.



Figura 3. Abraza a tu niño interior (Cadarso, 2013)

Fue en algunas sesiones de psicología de hace unos dos años más o menos, cuando mi mente se encontraba en una crisis constante donde no podía hablar de mi niñez sin sentir el corazón apretujado, la garganta dolorida, el ardor en la nariz y los ojos húmedos, acabando con los pañuelos que la psicóloga silenciosamente ponía en su escritorio cada que hablábamos de esos temas. En su experiencia tratando estudiantes universitarios me dio una idea que aunque no lleve a cabo como ella me recomendó, se quedó en mi mente profundamente: **“Toma un peluche, de preferencia que se parezca a ti y cuídalo, háblale con paciencia y cariño, llévalo contigo y trátalo cómo te debes tratar a ti mismo, es como si fueras tú en esos años más vulnerables.”** Nunca tuve las ganas de realizar el ejercicio, pero la idea de transformar una metáfora del auto cuidado a algo físico que pudiera hacer y tocar con mis propias manos, interactuar y exteriorizar ya no solo el malestar emocional o centrarme únicamente en mis problemas y pesares sino pasar más allá, empezar el largo y turbulento camino a sanar mi propio corazón.

Aquellas sesiones me inspiraron más de lo que llegaría a imaginar junto a la lectura de Bradshaw (2015) y la

psicóloga Cadarso (2013) posteriormente. ***El interactuar y el cuidado a mí mismo de un tiempo lejano, distante de mi identidad actual, pero ya no solo cómo algo metafórico o únicamente en mi imaginario, sino como algo físico que interactúa con mi entorno actual.***

Pero entonces ***¿Por qué decidí retratarme como una niña y no como un niño?*** Si ese fue el revoltijo que tenía en mi corazón, no es un tema que tenga una misma respuesta ni haya sido una iluminación artística que surgió de una epifanía, pues tiene varios orígenes.

La primera razón es, como lo mencioné anteriormente y de forma extensa: no matar a la persona que fui sino ***resignificar su existencia, abrazarla y darle la importancia que se merece en mi vida.***

Una segunda razón apareció gracias a una parte del libro *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*, de Butler (2007) especialmente un par de secciones del primer capítulo llamados: *“Teorizar lo binario, lo unitario y más allá.”* *“Identidad, sexo y la metafísica de la sustancia”*, en estos

apartados se habla sobre el concepto del género y como este tiene un nivel de complejidad tan alto que no permanece igual durante el tiempo, es maleable y así mismo es la identidad que se construye a su lado (fig. 4).

“El género es una complejidad cuya totalidad se posterga de manera permanente, nunca aparece completa en una determinada coyuntura en el tiempo.” (Butler, 2007, p. 70)

Basándome en lo planteado por Butler, el representar a quien fui durante mi infancia cómo precisamente fui en esa época (a nivel de identidad, físico, actitudes, etc.) resulta ser más idéntico a mí mismo en lo que he construido a lo largo de mi vida, tomando el género y la identidad como una metamorfosis donde una no es consecuencia de la otra, sino que se construyen a la par a nivel interno, social, psicólogo e inclusive filosófico.



Figura 4. El Género en Disputa (Butler, 2007)

Posterior a tomar la decisión artística y narrativa de tomar dos momentos donde mi identidad era dos opuestos absolutos (Una niña en etapa escolar y un hombre adulto en una carrera universitaria) surgió un tercer pilar a esta misma decisión: un amigo con el que casi no hablaba en ese tiempo por la diferencia de horarios y caminos me comentó de un videojuego interesante que estaba gratis en ese momento: *Tell Me Why* (Dontnod Entertainment; Xbox Game Studios, 2020) me lo presentó bajo la sinopsis de: dos hermanos gemelos (Alyson y Tyler) que al volver a su casa de infancia después de años separados, recuerdan cómo fueron criados en ese hogar mientras empaacan todo para vender la casa.

El detalle que me conquistó el corazón fue el hecho de que el hermano varón Tyler, en dichos recuerdos y narrativas de lo que vivieron era representado como una niña. La diferencia entre esta representación de la comunidad trans y mi propio planteamiento radica en que se explica y se abraza casi desde el inicio del videojuego (fig. 5) con la experiencia trans de Tyler y así mismo nos preparan para las secuencias del pasado, donde no podemos cambiar los recuerdos de lo que fuimos, termina siendo una narrativa clara, emocional y cálida en ese sentido. Mientras que mi

planteamiento va más en presentar la ambigüedad del relacionamiento de los personajes mostrados, no dejar en palabras mayúsculas el contexto de mi experiencia de vida trans sino dejarlo a interpretación de quien lo leerá sin escuchar mis palabras o verme, y con ello busco abrir el mensaje a cada contexto y vivencia reforzando el sentir colectivo, aquello que nos conecta como una comunidad.



Figura 5. Videojuego Tell Me Why (Dontnod Entertainment & Xbox Game Studios, 2020)

03.

Nuestra historia



3.1 ANÁLISIS DE REFERENTES VISUALES Y NARRATIVOS

Antes de empezar a plasmar en un papel o siquiera construir la narrativa del proyecto e indagar en qué deseo mostrar y cómo hacerlo, tuve que plantearme y analizar con los sentimientos a flor de piel otras miradas a la emocionalidad, la identidad y cómo esta puede llegar a perderse o encontrarse, también cómo afrontar nuestro malestar y la forma en la que dicho malestar ha tsido retratado en diversos formatos; con el propósito de no quedarme únicamente con la visión de las posibilidades narrativas y gráficas que ofrece el libro álbum o el álbum ilustrativo, abrí mi búsqueda a otros proyectos con el fin de conectar más profundamente con mi propio ser y llegando a las siguientes historias:

TODOS SE BURLAN (DIPACHO, 2009)

Un libro nacido de la mano de Dipacho (2009), un autor e ilustrador de libros infantiles bogotano quien exploró un amplio aspecto de lo que es la burla, partiendo desde ilustraciones sueltas a modo viñetas separadas, ejemplificando las diferencias entre todos los animales retratados para abordar la diversidad y el delicado tema de las burlas en los niños, con la particularidad de que no sigue una estructura narrativa convencional (hablando de inicio, desarrollo, desenlace) cómo regularmente se ve en otros libros infantiles o narrativos para todas las edades; en su lugar mantiene una suerte de formato episódico o de viñetas recopilatorias casi anecdóticas por la diferencia de todos los animales mostradas (fig. 6).

A partir de ahí se puede notar que no posee un protagonista propio o alguien centrado en las burlas, tampoco usa lenguaje soez o descriptivo a lo largo del libro, sino que su texto podría usarse más a modo explicativo de que, todos somos diferentes y que no estamos exentos a los comentarios ajeno.

*“Todos se burlan de todos. De los pequeños y los grandes. De los gordos y los flacos, de los altos y los bajitos”
(Dipacho, 2009, p. 1-8)*



Figura 6. Todos se burlan (Dipacho, 2009)

Por su mismo formato, el autor no termina su libro con una moraleja directa que podría o no enseñar a los niños sobre la importancia de no burlarse de los demás, sino que, a interpretación personal es un recurso valioso en las primeras etapas de la infancia donde se construye la autoestima y puede generar un momento de reflexión (tanto a niños como adultos), sobre lo que implica ser diferentes en todos nuestros ámbitos personales y llegar a sentir exclusión como violencia simbólica por estas mismas diferencias, manejando un toque amable en su narrativa a la hora de poner unos animales frente a otros en las páginas compartidas (fig. 7).

A su vez noté una evasión interesante en no remarcar lo que es y no es “normal” porque al final todos tenemos características físicas diferentes, las cuales son recalçadas por el estilo artístico de las ilustraciones:

toda la ambientación y personajes están bajo una textura por la intervención del acrílico pero las formas, colores, expresiones y las acciones que realizan en cada página, rodeado de la integración de la ilustración y el texto, ya este último no siendo una simple herramienta de comunicación, en cambio volviéndose una parte más en toda la composición por su dinamismo en cada espacio a pesar de ser una frase corta y minimalista.

Inclusive, como se mencionó anteriormente se cuenta una historia en las formas, dando a ciertas criaturas una comunicación no verbal en sus formas ilustradas, los trazos más suaves, delicados y orgánicos representando aquellos con una hegemonía más clara, pasando a ser menos ordenados, asimétricos y exagerando rasgos físicos en aquellos considerados “feos” por la sociedad y sus constructos.

Figura 7. Todos se burlan (Dipacho, 2009)



Siguiendo esta misma línea de los álbumes ilustrados, cabe resaltar que estos permiten integrar el texto/información e imágenes de manera complementaria donde ambos elementos se relacionan estrechamente para construir y desarrollar la narrativa, permitiendo una suerte de “fusión” visual en los juegos compositivos que permiten al lector no perder el hilo de la narrativa.

FUELLED (KILLEDTHECAT PRODUCTIONS, 2021)

Partiendo de la pregunta de ***¿Cómo ahora en la adultez puedo gestionar esa tristeza que se añejó en mi mente y corazón durante tanto tiempo?*** Entonces entre recomendaciones de YouTube y un video análisis de un filólogo en lengua inglesa que disfruto mucho por sus reflexiones sobre la vida y las acciones con las que formamos nuestra identidad, llegué a Fuelled: un corto animado con diversos premios en festivales que me cautivó a primera vista por su estética, el manejo de la paleta de color y especialmente por el mensaje tan complejo y profundo que brinda sin decirnos una sola palabra.

Es un producto animado (fig. 8) que usa las expresiones faciales y los recuerdos como principal medio de comunicación de las emociones y la historia: Una viuda se encuentra en una cruzada persiguiendo al asesino del amor de su vida, cayendo en la desesperación por el dolor de su pérdida y las buenas memorias que compartió con su esposo, hasta llegar al límite de cometer un crimen; un asesinato, con tal de conseguir su venganza hasta darse cuenta de lo que ha cometido después de llegar a ese punto de no retorno, viendo en su reflejo la misma mirada desquiciada que tenía el hombre que tanto daño le hizo al arrebatarse a su esposo, es entonces que se quiebra emocionalmente porque una venganza no devolverá eso que ya no está, no aliviará el dolor ni la soledad. El corto finaliza de la misma manera que inició, una llamada a emergencias.



Figura 8. *Fuelled* (Killedthecat productions, 2021)

A nivel narrativo sentí una conexión profunda con el dolor de la protagonista, quien sintió que algo muy importante en su vida fue arrebatado de forma violenta, concentrando su dolor, frustración y enojo de forma negativa, persiguiendo y buscando incansablemente algo en lo que eventualmente se perdería. Perdiendo inclusive su propia identidad en el camino, dando paso a la confusión y una avalancha de malestar previo a reconocer la validez de su dolor, dando el primer paso a la sanación: no seguir el círculo de violencia. Es cierto que en esta narrativa se cruzan los

límites de lo que podemos llegar a hacer por aliviar nuestro dolor, pero lo que más quedó en mí fue ese largo camino a empezar a hacer lo correcto por nosotros mismos a pesar de lo doloroso que pueda ser, dar ese primer paso a pedir ayuda.

Las expresiones faciales y el cómo la emocionalidad se desbordan en cada mirada, en cada movimiento y acción abre una enorme ventana a un trabajo cuidadoso en el diseño y construcción de los personajes, dejando entrever que no hace falta una comunicación verbal directa en todo momento para contar una historia, especialmente entre las interacciones y las consecuencias de estas mismas, son orgánicas a la hora de enseñarnos lo que sienten los personajes entre sí, sus conflictos y la añoranza de una vida en calma. El uso de un objeto tan valioso como la fotografía para traer al personaje a la realidad de sus situaciones, como un punto de anclaje visual y narrativo para nosotros como espectadores y quienes están dentro de la historia.

JULIA, LA NIÑA CON SOMBRA DE NIÑO (BRUEL, 1976)

En páginas pasadas me dediqué a analizar esta obra desde lo simbólico, lo narrativo y su importancia en mi propio proceso como persona trans, ahora se dará paso a un análisis enfocado en el tratamiento visual. Partí desde la característica más visible en todo el libro; las ilustraciones de su estilo clásico a grafito, realizado por la ilustradora Anne Bozellec quien toma esta forma popular de diseñar e ilustrar personajes entre los años 60 y 70 (fig. 9), especialmente en estados unidos durante su auge capitalista en la publicidad de electrodomésticos, alimentos, etc.

El resalte a las líneas de expresión de Julia y su rebeldía, el arduo cuidado a la anatomía humana y de los objetos cotidianos en papel y lápiz le brinda una capa extra de cercanía y simbolismo a la historia que nos están narrando, jugando con composiciones inquietas, juguetonas y fluidas permitiendo conocer más de la personalidad de la protagonista para profundizar sin la necesidad de párrafos explicativos, su composición a su vez resulta dinámica e incluida en el paseo visual a la hora de la lectura, logrando una armonía

entre los textos en tinta roja y las ilustraciones a tinta negra con descansos visuales o narrativos de por medio: puesto que después de diversos diálogos pasamos a unas escenas más reflexivas y contemplativas que enseñan el maravilloso arte con sus juegos de luces y sombras, brindando más pulcritud visual.



Figura 9. La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño (Bruel, 1976 p. 31, 9)

DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS (SENDAK, 2014)

Abriendo el abanico de las posibilidades a la hora de la composición de mi álbum ilustrado hay una suerte de juego simbólico que brinda la obra *Donde viven los monstruos*, del autor Maurice Sendak (2014), analizando las páginas y sus ilustraciones conforme se desarrolla la trama se evidencia que en el principio hay más espacios en blanco al fondo y que el niño protagonista de nombre Max, se encuentra aislado y reprimido emocionalmente, encerrado en un cuadrado mientras se disfraza de lobo (representación de su inquietud y los deseos de ser libre y salvaje en un entorno donde no se le permite). Conforme se avanza en su imaginario, liberándose de su propia represión llega al isla de los monstruos y es en este punto de la historia donde las ilustraciones abarcan todo el espacio superior de las dobles páginas, presentando una densidad visual más colorida y dinámica, altercando

con momentos más relajados visualmente casi al final de la obra, donde volvemos a los espacios un poco más reducidos pero sin convertirse en los asfixiantes cuadrados del inicio: una exploración visual sobre la evolución emocional de Max.



Figura 10. Donde viven los monstruos (Sendak, 2014)

DIBUJO ANATÓMICO (PETER JENNY, 2013)

Pasando a aspectos de la técnica, la exploración y la corporalidad de dos personajes que en esencia y vitalidad son el mismo ser con diferentes identidades, logré dar gracias a un amable profesor con el increíble trabajo de Peter Jenny (2013), un artista visual suizo que en varios libros hace una presentación del dibujo como medio de exploración y comunicación mediante ejercicios variados a lo largo de su trilogía, pero en particular me fijé en este último. En dicho escrito explora cómo nace y se amplía la expresión en el dibujo partiendo desde el cuerpo y nuestras memorias y experiencias.

“Es más fácil expresar un dibujo en papel si lo has trazado antes en el aire con las manos o en la arena con los pies” (Jenny, 2013)

La imaginación se convierte en una de las herramientas más vitales a la hora de dibujar o plasmar algo en un papel, permite que nuestra capacidad de interpretación no sólo visual, sino simbólica se desarrolle profundamente, por eso Peter Jenny (2013) recomienda

dejar elementos incompletos en nuestras ilustraciones: con el fin de permitir a nuestra imaginación explorar más allá de lo que nuestros ojos pueden captar.

Gracias a su lectura empecé a plantear algo importante: ¿Cómo y cuál es la técnica visual con la que llevaré el desarrollo de mi proyecto ilustrado? El autor habla precisamente de justificar los medios artísticos tradicionales, tomar papel y lápiz y explorar la infinidad de posibilidades que nos brinda lo analógico en la era digital, porque por muy impresionantes que sean los resultados digitales estos no logran ese nivel comunicativo, vivo y fantástico que el lápiz nos proporciona porque así tenemos contacto con las texturas, los acabados, el cometer “errores” y poder incluirlos en mis resultados como parte de la composición. La expresividad nos permite explorar ese lenguaje no verbal pero tan rico en significados y reflexiones que poseen las imágenes pensadas para ser un medio de comunicación, más que simplemente un apartado estético.

Es esencial y poderoso probar métodos, acabados, estilos y visiones imposibles a la hora de plasmar puesto que es nuestro camino para “Desarrollar nuestro concepto del mundo” (Jenny, 2013)

“En el dibujo, el concepto de realidad es tan impreciso como lo era en nuestros juegos infantiles, esto pone en manifiesto la importancia de las imágenes que admiten diversas interpretaciones” (Jenny, 2013)



Figura 11. Dibujo anatómico (Jenny, 2013)

EL ÁRBOL ROJO (SHAUN TAN, 2005)



Figura 12. El árbol Rojo (Shaun Tan, 2005)

Partiendo de la necesidad de exploración que el anterior autor dejó en el proyecto, pude coincidir maravillosamente con el artista australiano Shaun Tan (2018) por medio de un libro ilustrado al acrílico y óleo que se hizo popular: Cigarra. la cual narra en una descripción, que quizás se quede corta a la maravilla de ilustraciones y de la profundidad de la obra: Un insecto, la cigarra, trabaja en un infierno corporativo rodeado de personas que no lo aprecian, donde después de pasar visiblemente humillaciones y ser asfixiado por la exigencia, decide tomar su libertad pasando por una metamorfosis ambigua en su significado. El propio autor incluso resalta la ambigüedad de su obra en la web donde presenta algunas de las ilustraciones.

“Por supuesto, nunca sabemos cómo se siente realmente la cigarra. Asumimos que este empleado subestimado debe ser miserable, pero podemos estar equivocados.” (Shaun Tan, 2018)

Partiendo de esta ambigüedad tan amplia que me inspira profundamente a permitir las diversas interpretaciones de mi propia obra ilustrada me puse a profundizar más en su arte, finalmente encontrando el libro *El Árbol rojo* (2005) y si bien esta obra está a un salto muy amplio de lo que es cigarra ciertamente ofrece una perspectiva narrativa rica en simbolismos iniciando en sus aspectos formales:

El uso de los espacios en blanco que ya fueron resaltados previamente en *Donde viven los monstruos* (Sendak, 2014) en cuanto a su simbolismo en el aislamiento emocional del protagonista, sin embargo en esta ocasión los espacios en blanco donde la página respira y nos concentramos en un único punto en su centro, relata momentos de introspección y reflexión, dejándonos ver poco pero permitiendo el ejercicio de interpretación y como el texto que se convierte en el anclaje narrativo tenga mayor posibilidad de ser incluido en la composición de forma variada y visualmente rica (textos en curvas, letras sueltas que incitan una forma no convencional de lectura, palabras en diversos tamaños en una misma página, etc.)

La importancia de los detalles como recurso visual a lo largo de toda la obra para transmitir la curiosidad, el desborde emocional y un sinfín de posibilidades narrativas genera un peso impresionante en todo lo que se transmite, al igual que el manejo de los tamaños desproporcionados para reforzar lo que considero muy importante para mis propias experiencias de vida: la infancia y cómo interactuamos con ella en su fragilidad en un mundo caótico y extraño (fig. 13).

Aunque el libro en gran medida trata sobre el viaje de una niña vulnerable en un entorno nada favorecedor y oscuro en un viaje extenuante para quizás encontrarse a sí misma, que al final lo consigue en un final abierto; donde ella pasa a encontrarse un hermoso y brillante árbol rojo que simboliza su esperanza y la posibilidad de mejora en su vida. Es en este momento final donde un elemento que se repite desde la portada cobra un sentido reflexivo y simbólico esperanzador: desde los inicios las hojas fueron algo recurrente, apareciendo aquí y allá cerca o lejos de la protagonista, pero constantes y continuos. Esas hojas se convirtieron en ese árbol que funciona como un faro al crecimiento y estabilidad.

“A veces no tienes ni idea de qué hacer, ni de quién se supone que eres, ni de dónde estás...” (Shaun Tan, 2005, p. 21-26)



Figura 13. El árbol Rojo (Shaun Tan, 2005)

“Y parece que el día va a terminar igual que empezó. Pero de pronto ahí está, delante de ti, rebosante de color y vida, esperándote. Tal como lo imaginaste” (Shaun Tan, 2005, p. 27-29) (fig. 14)

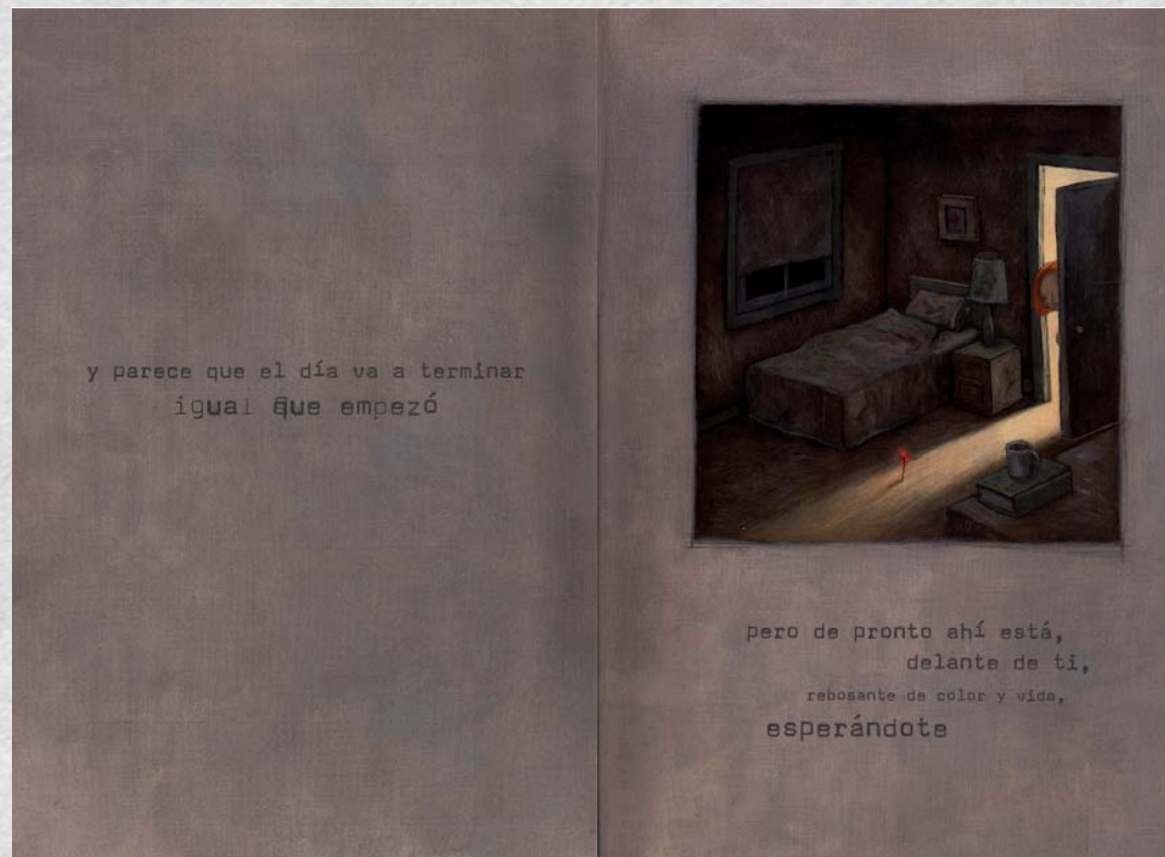


Figura 14. El árbol Rojo (Shaun Tan, 2005)

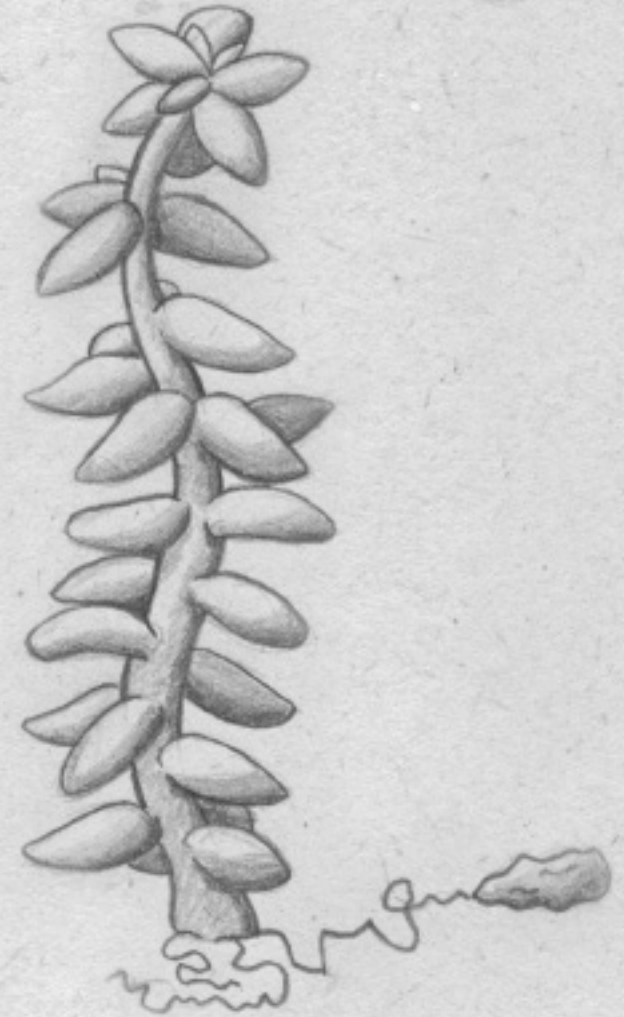
04.

Nuestra creación



4.1 ¿QUÉ DESEO CONTAR?

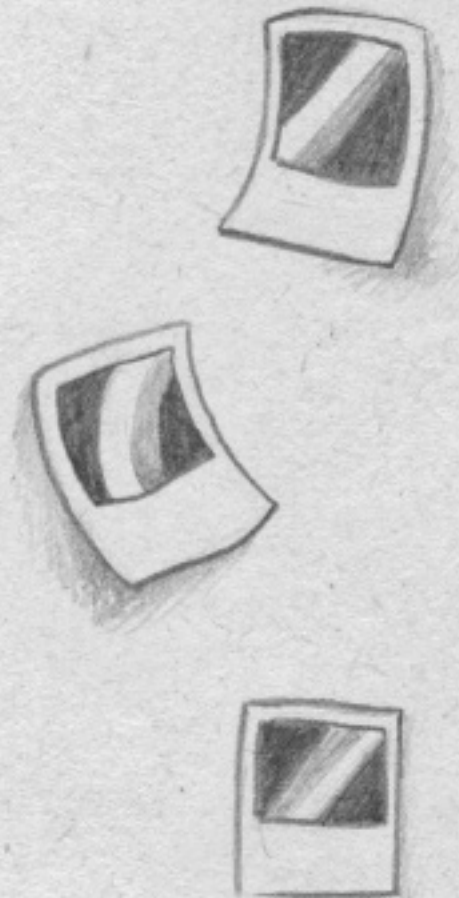
Los inicios de este proyecto eran una muestra física de exteriorizar mi malestar emocional y como este supuestamente nunca terminaba, una visión fatalista de cómo me encontraba en esos momentos con mi cuerpo, mi identidad y mi pasado. Sin embargo, con mi crecimiento personal, emocional y amar quien soy y lo que estoy construyendo tanto por mi cuenta como de forma colectiva con mis amigos, amigas y amigos, me ha brindado una visión más clara de lo que realmente deseo compartir desde la intimidad de mi corazón con este proyecto: mi camino a sanar, a reconocer mi dolor, mis experiencias y lo que puedo hacer para reconciliarme conmigo mismo.



4.2 INICIOS DEL PROYECTO

Al nacer este proyecto lo vislumbro con el formato de un corto animado en base a la tragedia de la dismorfia corporal, de un protagonista que se sentía deforme al mirarse en superficies reflectantes, los primeros acercamientos artísticos nacieron desde esta etapa temprana y poco sólida de la obra.

Sin embargo, conforme estoy avanzando poco a poco en una historia menos dramática, logrando conectar con una parte de mí que me negaba a conocer el proyecto giró 90° y se fue acercando a algo más íntimo, a una apertura más profunda de mis aprendizajes y memorias. Reconocer los ecos que llevan toda la vida deseando resurgir para darles un cierre fue una decisión que en esta etapa en específico empecé a plasmar, sin tomar mucho en cuenta referentes estéticos o de técnica gráfica, dejando mi imaginación y caprichos abrirse paso en un papel y posteriormente en digital.



4.3 EXPLORACIÓN CON LA FOTOGRAFÍA

Dejando reposar y enfriar los acercamientos mencionados en el apartado anterior, tomando en cuenta el nuevo curso de este relato visual-personal y las recomendaciones habladas con mi profesor y amigos cercanos que conocieron este proceso creativo, me di a la tarea de buscar en un recurso muy poderoso inclusive más allá de mis propios recuerdos; La fotografía, una herramienta vital para el autoconocimiento y recolección de datos sobre elementos como mi aspecto en aquellos años, expresiones que reflejaran mi estado de ánimo y las prendas de ropa que se me escapaban entre las manos gracias a la memoria selectiva.

Conseguí un total de 6 fotos a lo largo de mi infancia, pocas en comparación a los relatos que me atravesaron durante esos años.



Figura 15. Foto familiar (2003)

La composición de mi núcleo familiar de aquel entonces: madre, padre, hermana y hermano bastantes mayores, lo que posteriormente generó que no pudiera crear un vínculo fraternal tan cercano con ambos.



Figura 16. Foto estudio (Sin fecha exacta, aproximadamente 2005 - 2006)

Por más indagación y reconstrucción del rastro que dejé al crecer, mi mamá no recuerda con claridad el año en que esta foto fue tomada. Puedo resaltar la ropa que siempre solían ponerme a esa corta edad, la gama de rosas y los vestidos con balacas son recurrentes en mis memorias.



Figura 17. El embarazo de mamá (Diciembre 2007)

Foto guardada en el álbum fotográfico dedicado a mi hermano menor en sus primeros años de vida, incluido esta única foto del embarazo. La niña en la fotografía soy yo a la edad de 4 años, preparada para ir posiblemente a la guardería, tomando en cuenta según palabras de mi mamá que yo no hice preescolar. Tenía el uniforme, el cabello bastante recogido y a simple vista parecía un muchachito.



Figura 18. ¿Ceremonia de grado o entrega de un diploma?
(Julio 2009)

A los 6 años yo ya estaba cursando 1° de primaria en una institución que no me queda claro si era semipública pública o privada, durante este periodo no tuve casi amigos porque no salía de casa y la institución no contaba con muchos niños, éramos unos 12 niños en el aula. Recuerdo que usar coletas, trenzas y el cabello arreglado era algo que a mamá le fascinaba, mi rostro no refleja la felicidad que debería haber tenido, lucía incómoda y estresada, tensa mientras la profesora cuyo nombre no deseo recordar me agarraba con firmeza: fue una de las personas que me regañaban, aunque no estuviera haciendo nada, quien siempre ponía la queja de que era muy brusca, grosera con los otros niños y hasta violenta.



Mi Hermana
Mavicitu

Figura 19. Halloween (Octubre 2009)

Un disfraz incómodo de usar, caminar bajo la lluvia a pesar de que ya deseaba irme a casa con un rostro que no se ve feliz, unos ojos inquietos y que no presentan las arrugas naturales de una sonrisa sincera o contenta.

Ese año mis padres ya se habían separado y no podía entender nada, preguntándole a mamá ¿Por qué papá ya no venía a la casa?, pasando el rechazo de esa figura paterna, llorando y sensible con una herida recién hecha.





Figura 20. Intento de modelaje (aproximadamente 2010)

No recuerdo por qué razón me inscribieron a una academia de modelaje, pero fue una etapa de malestar porque solían escoger a las niñas más delgadas y de rostro más delicado, menos bruscas al actuar y al hablar que yo. Ya no me sentía cómoda con las blusas que me ponía mamá, ni usando pantalones cortos porque constantemente escuchaba comentarios sobre mi aspecto (estaba enferma de hipotiroidismo, una enfermedad que me hacía subir bastante de peso). Para la fotografía, con solo 7-8 años me hicieron usar maquillaje y me criticaron el hecho de que me comía las uñas y aún tenía las ansias de chupar los dedos medio y anular de la mano derecha, por lo cual se me veían dos bultos hinchados en la foto.

A esa edad ya sentía que algo no estaba “normal” en mí.

Una vez realizada esta curaduría e introspección de las pocas memorias tangibles que poseo de mi crecimiento hasta esos años, pude tener una imagen mucho más clara de esa persona vulnerable que deseaba construir en la narrativa.

4.4 DESARROLLO CREATIVO-VISUAL

En principio se reconoce la importancia de empezar a plasmar las ideas en papel a forma de bosquejos sueltos como parte del proceso de creación, para dar un paso más libre en posibilidades que trabajando desde el inicio en un formato digital. Sin embargo, se realizaron alternativas visuales entre un método y el otro (Fig. 21 y 22), con tal de nutrir la trayectoria y marcar una ligera diferencia con otras obras actuales que nacen desde el manejo digital y artificial de la línea, el color, la textura, etc.



Figura 21. Bocetos iniciales



Figura 22. Primer acercamiento a lo digital

Los primeros esbozos se centraron en la necesidad de la autorrepresentación visual como parte de mi proceso autobiográfico del proyecto, como primer paso esencial para la construcción y el desarrollo de los dos personajes principales fue plantear nuestras diferencias físicas, una vestimenta representativa y qué rasgos de nuestra fisionomía podría revelarnos como una misma persona, pero de diferentes épocas partiendo de la forma de los ojos y las pestañas, hasta la forma de la nariz.

Dichos esbozos o acercamientos iniciales fueron más libres creativamente puesto que en dicho momento de la propuesta visual, más que centrarme en la reconstrucción de mi identidad en base al registro fotográfico buscaba transmitir emociones viendo a los protagonistas como una creación aparte de mí mismo. Sin embargo, esto no duró mucho más de una exploración en papel y en digital cuando nació la inquietud de buscar el soporte más íntimo y cercano, dejar de verlo todo desde una perspectiva externa y pasar a mirarme a mí mismo físicamente en la obra.



Figura 23. Bocetos Nicolás y Luz



Figura 24. Bocetos de páginas iniciales



Figura 25. Bocetos de páginas finales

Retomé aspectos físicos de mi infancia, las coletas que tanto me hacía mi mamá, los ojos grandes y expresivos que fueron algo característico en palabras de mi familia “tenías unos ojos bien grandotes” me dicen, recurrí a los pantalones cortos porque a pesar de que en cierta parte de mi vida me incomodaba profundamente por cómo me veía, me permitía una extraña libertad a la hora de tirarme al suelo a jugar y así mismo no me generaban mucho calor viviendo en una

tierra caliente, cómo lo es mi ciudad de nacimiento y donde he vivido siempre.

Fue entonces que surgió una nueva pregunta observando trabajos previos y las obras que se construían a la par de esta ¿Un estilo menos anatómico o realista sería lo correcto para contar mi proceso de vida? A lo largo de mis avances y carrera como diseñador con alma de ilustrador probé estilos diferentes y variados: más dentro del género caricatura por su nivel de libertad en las expresiones porque dentro de mí hay una infancia maravillada con las series animadas, libros infantiles, cómics, ilustraciones de personajes y temas que me quitaban el aliento. Aunque un estilo más realista permitía darle un peso artístico mayor al proyecto, no es algo en lo que me sintiera cómodo trabajar o vislumbrar el resultado que anhela mi corazón y futuro profesional.

Manteniendo las palabras de Peter Jenny (2013) presentes a lo largo de mi exploración artística y conforme compartí ilustraciones en digital con su respectivo trabajo en lineart, manejo del color, luces, sombras y detalles en las texturas con un estilo más enfocado a la ilustración infantil (fig. 26 y 27); se llegó a una decisión colectiva sobre un aspecto visual esencial: realizar las ilustraciones de principio a fin desde boceto a acabados, en grafito.

Esta decisión partiendo desde el sentido íntimo y autobiográfico de la obra, permitiendo la libertad y lo orgánico del trazo en cada página, e inclusive el enfoque interpretativo de cada lector también se vio beneficiado de la decisión de no tocar demasiado el color a lo largo del proceso, puesto que si nos vamos a la teoría del color esta misma está apegada a ciertas emociones, contextos culturales, sociales e inclusive estereotipos de género (Heller, 2004), razón por la cual brindar un espectro amplio en interpretación y sin anclar narrativamente todas las situaciones en, por ejemplo: un momento/anécdota de calma y alegría realizando una actividad que disfrutaba en mi infancia rodeado de tonos cálidos revitalizantes, amarillos, naranjas, verdes, etc.



Figura 26. Ilustración infantil a color de ejemplo



Figura 29. Miniaturización segunda parte

En estos momentos estuve visualizando y planificando unos elementos más enfocados a la ansiedad social, del futuro profesional y laboral ya que aún en este periodo se venía con la idea preconcebida del corto animado que ya se había descartado. El formato explorado para el álbum ilustrado es horizontal, casi prácticamente cuadrado, con elementos ilustrados en doble página jugando con una distribución dinámica de elementos de un lado u otro y logrando resaltar esa línea que separa, pero a su vez une simbólicamente a Nicolás y a Luz como dos versiones de una misma

persona en una misma escena o espacio, como recurso de simetría narrativo-visual que permite el diálogo interno entre el yo infantil y el yo adulto. Los planos medios y americanos se vuelven recurrentes, con variaciones en primer plano y plano detalle enfocado en los ojos cómo simbolismo a la expresión y los pocos aspectos físicos que con los años no cambia en una persona, nuestros ojos.

En la misma miniaturización se plantea una suerte de elemento firme casi a mitad de la obra; unas dobles páginas en rojo posteriores a una situación emocional de quiebre. Dicho recurso cromático es aplicado de forma simbólica como una elipsis visual de algo tan complejo que no se desea mostrar o se deja nuevamente a interpretación de quien se haya visto en una situación previa a ambas páginas en rojo.

Dicho color fue escogido por su simbolismo con las situaciones de peligro o de agresión ya sea físicas o emocionales. Fue planteado como la única ocasión en la que el color se agrega dentro de la obra.

4.4.2 LÍNEAS Y EXPRESIÓN

Posterior a revisar la miniaturización y realizar los primeros bocetos pude observar que el papel bond regular no ofrecía una textura o valor agregado a la obra, y como aquellos dibujos carecían de una emocionalidad muy profunda o detalles que posteriormente se les fue agregando a cada elemento, se inició una suerte de migración a una libreta nueva de un papel similar al bond, pero con el valor de la textura directamente en el papel y un gramaje mayor que ofrece estabilidad y mayor firmeza en el trabajo de sombras y líneas.

Conforme se exploraron las situaciones en una conversación muy enriquecida, se puso sobre la mesa la importancia de que los objetos cuenten una historia sin recurrir todo el tiempo a un texto que las acompañe. Entonces se trató con mayor cuidado a los elementos como las tapas de gaseosa, elementos de dibujo, alimentos y la ropa buscando tener esa expresividad que tanto converso con mi director del proyecto, sin romper ese enfoque difuso y no al 100% exacto de cómo son dichos objetos, puesto que en su mayoría forman parte de mi pasado y como todo con la edad: empieza a empañarse y no ser tal y como son.

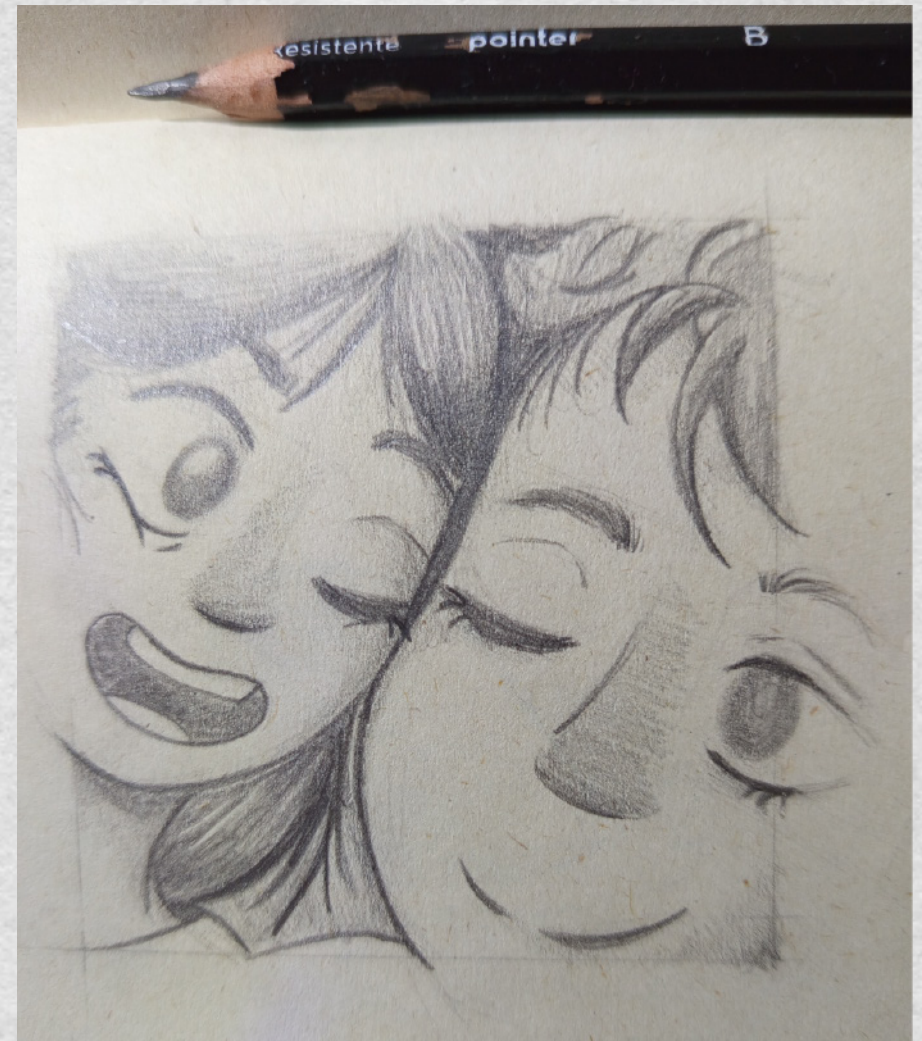


Figura 30. Dibujo primer plano Nicolás y Luz

Así mismo sucede con el manejo de las perspectivas y espacios: recuerdo lugares con una amplitud y ángulos exagerados, claramente una visión infantil influenciada por las emociones, la pequeñez y sensaciones relacionadas a cada sitio. Si hoy en día volviera a alguno de esos lugares quizás me encuentre con colores menos vibrantes, ángulos aterrizados a la realidad y con la sorpresa de que ya no soy pequeño y todo lo que me rodea tiene un tamaño normal que siempre ha tenido.

4.5 NARRATIVA E HISTORIAS PERSONALES

Un proyecto autobiográfico tiene la fortuna de permitir plasmar mis vivencias más personales, pero a la vez esto termina siendo una pequeña desventaja porque en el camino retiramos la gaza, la cinta Micropore y la costra de las heridas que pensaba ya podrían estar cicatrizadas, para encontrar con sorpresa que aún están frescas o recién creando una ligera costra en la que debemos hurgar para conocernos y conocer qué plasmar en mi obra.



4.5.1 *ELLA*

Una niña curiosa y alegre, quien disfrutaba jugando con tapas de gaseosas y con dinosaurios de plástico que realmente le pertenecían a su hermano menor. Solía tener el cabello sujeto en una trenza o coletas cómo a su mamá le gustaba peinarla todo el tiempo, porque tenía un cabello rebelde, ondulado y con frizz.

Durante una épocas aprendió a llorar en silencio por las noches, porque le daba vergüenza y miedo de que la vieran o escucharan, lloraba por ser excluida en el colegio por sus compañeros en los recesos y no poder jugar con nadie en su calle, lloraba por cómo sus padres separados discutían a la hora de llevarla al doctor, lloraba porque se le caía el cabello por sufrir de hipotiroidismo a una edad temprana, producto del estrés y la tristeza tan grandes que habitaban en su corazón por perder su casa y ver a su familia rota.

La recuerdo triste por tener que usar el cabello bien agarrado, por tener que usar falda para el colegio o shorts de jean para salir, triste y enojada porque le decían lo grosera que era, lo brusca al jugar, la vergüenza que sentía al verse a sí misma actuando de

forma nada delicada delante de otros, como escondía sus dibujos y la vez que se cortó jugando con una cuchilla de afeitar que no recuerdo de dónde sacó.

Hubo un tiempo en donde quiso ser modelo, su mamá decía que además de brusca y malgeniada era muy pícara e inteligente, la llevó a una academia de modelaje donde tuvo que aprender con otras niñas para que al final sucediera algo que nunca entendió y la sacaron de ahí, con un par de fotos de recuerdo. Sonreía, pero no se veía feliz en las fotos. Así como se veía incómoda en la foto de alguna ceremonia de grado, agarrada de los hombros por una profesora que no la quería y siempre la regañaba, aunque no hiciera nada malo.

Con vergüenza cuento que ella podía comer papitas, chocolates, tomar gaseosas casi todos los días reuniendo las monedas o billetes que le daban.

Luz era una niña creativa, llena de cariño para dar, pero miedo a contar cómo se sentía, sin amigos, acompañada por su mamá y hermanos pero infinitamente sola, creció ansiosa, molesta, agresiva porque nunca supo gestionar la tristeza que se pudrió y convirtió en enojo.



4.5.2 YO



Mi presente y quien soy ahora, un hombre trans que a sus 22 años busca cuidar su corazón cómo Luz no supo hacerlo debido a su corta edad. Aunque aún tengo conflictos con mi propia identidad y me pierdo constantemente en el malestar, intento encontrar el camino a sentir tranquilidad en la cotidianidad y cuidando de mí mismo.

Mi cuerpo es complejo, en ocasiones no le encuentro una forma física exacta o definida, mi disforia está presente y siento mi corporalidad cómo la estática de una televisión vieja que busca escapar del molde; el molde que la sociedad y yo mismo me impuse por mi miedo a decepcionar a mi mamá por mi identidad, mi ansiedad al futuro y no poder ser fiel a mí mismo.

Disfruto recordando lo que solía jugar, tratando mi corazón de forma amable y aprendiendo a no culparla por la tristeza que nació en ella y perduró en mí. Reconozco sus pesares, las secuelas de una infancia aislada emocionalmente y abrazo lo que fue para nunca perder de vista que siempre me tendré a sí mismo para amarnos, para cuidarnos, protegernos y seguir

amando lo que nos hace feliz: dibujar y tener implementos de dibujo en las manos, crear historias, cocinar y degustar.

Partiendo de las emociones y la introspección que fui explorando en mis propias memorias, llegué al momento donde es necesario e importante escoger qué conjunto de experiencias/vivencias de mi pasado y mi actualidad plasmar en un papel. A pesar de que mis memorias sean borrosas y desordenadas, tal y como lo construye la psiquiatra Judith Herman (1992) en su libro *Trauma and Recovery* donde principalmente se centra en la comprensión del trauma, sus complejidades emocionales y cómo esta misma afectación altera nuestra percepción y la forma de relacionarnos con nuestro entorno. Herman inicia su obra explicando cómo nuestra mente ante las situaciones complicadas, de dolor, estrés y violencia son regularmente “olvidadas” o enterradas en lo profundo de la psique y sin embargo estas buscan resurgir, dando paso a los comúnmente conocidos como los recuerdos selectivos dentro del concepto de trauma simple, dejando lagunas entre medio y más dudas que respuestas en las personas que buscan reconocer sus traumas.

Hurgando en mi memoria di con recuerdos llenos de sensaciones que me transportan a épocas donde no era consciente de la complejidad de mi identidad, pero presentía que algo no era “correcto” en mi:

MI INFANCIA (8-12 años aproximadamente)

- El explorar el centro de Cali de mano de mi mamá en temporada de poder comprar ropa, ya fuese para una ocasión especial como navidad, un cumpleaños o simplemente yendo con ella a comprar cosas para nuestra casa, observando todo con curiosidad e ilusión de que algún día me comprarían juguetes cómo los pollitos que caminaban, un dinosaurio de plástico o ropa que me gustara.

- Las tardes o noches de sábados en mi casa, donde solía tirarme al suelo con los juguetes mordisqueados de mi hermano menor. En aquel entonces no recuerdo por qué pero teníamos un montón de tapas metálicas, de esas que traen las botellas de vidrio de las bebidas gaseosas, era mi adoración jugar con dichas tapas creando historias de reinos, conflictos y peleas entre tapas de diferentes colores mientras usaba un camión de transporte de animales destartalado como sopor-

te para crear casitas, pasando horas ahí casi hasta la madrugada.

- Las noches y madrugadas donde no podía dormir, llorando por motivos que ahora se me hacen esquivos con un deseo latente y doloroso de querer meterme debajo de una piedra, hacer un agujero en la tierra y esconderme ahí o simplemente desaparecer, escondido bajo las sábanas para que nadie me escuchara llorar o tratando de respirar por mi nariz constipada.

- Deseaba tener libretas, cuadernos y más objetos de dibujo que mis cuadernos del colegio, lápices, lapiceros y uno colores mordidos, llegando a tomar hojas bond, mis tijeras, colbón escolar y armar mi propia suerte de libretas de dibujo sin tener ni idea de encuadernación ni procesos que conocería ya de adulto en la carrera de diseño. Dibujando portadas, coloreando y haciendo un desorden en el suelo de mi cuarto o la sala.

- Padecí por unos años de una enfermedad de la glándula tiroides; hipotiroidismo, ocasionada por altos niveles de estrés y cambios muy bruscos en el aspecto emocional. Subía mucho de peso y debía



tomar medicación religiosamente cada mañana antes de desayunar para mantener bajo control mi padecimiento. Se me caía muchísimo el cabello, mi mamá me peinaba y se quedaban muchos pelos en el cepillo. Sumado a ese estrés de sentir que me caía a pedazos llegaba mi incomodidad con la ropa: mi mamá tenía un estilo para escoger mi ropa que nunca me gustó: blusas a medio hombro con estampados, le gustaba que usara sandalias más que zapatillas y como decía que tenía unas piernas bonitas me compraba unos shorts que me hacían sentir vergüenza de ser observada.

- Los recesos solitarios durante el colegio en primaria, andando solo por todo el salón enorme mientras los niños jugaban, gritaban e iban de un lado a otro a mi alrededor, la sensación aún está profundamente calada en mi pecho. El aislamiento y el rechazo son algo que marcó mi vida.

Una vez con la claridad de aquellas experiencias que deseo contar, procedí a recapitular y buscar en mí mis estrategias de cuidado actual como adulto, aquello que fui construyendo en ayuda de mi proceso psicológico, acompañamiento colectivo de otros amigos, amigas y amigos trans y teniendo

en mis manos la posibilidad de tomar las riendas de mi vida:

MI RECONOCIMIENTO AL DOLOR

- Regularmente me pierdo en mí propia mente e identidad, tratando de encontrar una forma y un camino a seguir, en unas mañanas mi cuerpo no es más que una maraña de trazos y no disfruto verme al espejo y aun estando en mis momentos de ocio hay presencia de aquellas sensaciones en mi piel.

- He vivido y sigo presenciando momentos donde mi identidad es juzgada, donde me siento observado por todos los lugares, por todos los que me rodean, incluso Luz en lo profundo de mi corazón se siente observada y apresada por las expectativas y nuestra tristeza.

MI CAMINO PARA SANAR

- Disfruto cuando puedo experimentar en la cocina, probando y disfrutando de los olores tan exquisitos que nos ofrece la gastronomía nacional y no solo disfruto de eso, sino de las sensaciones cotidianas que aporta a mi corazón el tener el

control de lo que deseo hacer con mis manos. Mi psicóloga bien lo comentó en diversos momentos: Hacer algo con las manos ayuda a mi cuerpo a liberar tensiones y a relacionarme con mi entorno.

- Trabajando en mi autoestima y la euforia de género que considero tan vital en mi vida: Mi corte de cabello, bajo y estilizado. Disfruto de las actividades que he realizado este último año (2025) y guardar registros visuales de mí mismo con más regularidad que en mi infancia hasta adolescencia.

- He tenido la oportunidad de cuidar una hermosa suculenta “bananito” y tener la satisfacción de verla crecer y reproducir retoños que serán nuevas suculentas en el futuro. Le hablo y la estoy podando con atención porque el proteger y ver crecer provoca en mí una sensación de tranquilidad y esperanza de vivir más tiempo, conseguir nuevas suculentas y crear una conexión con mi lado más amable, paciente y natural.

- He llegado a un momento de reflexión en el cual he podido conectar conmigo mismo y con ella, entender que no fue nuestra culpa aquellas tristezas y circunstancias que me construyeron en quien soy

hoy, y que a pesar de ser tan diferentes el uno del otro, como un mismo corazón que, aunque no encaja en un molde convencional, late y se protege a sí mismo, con cambios, crisis y amando estar vivo cada día.

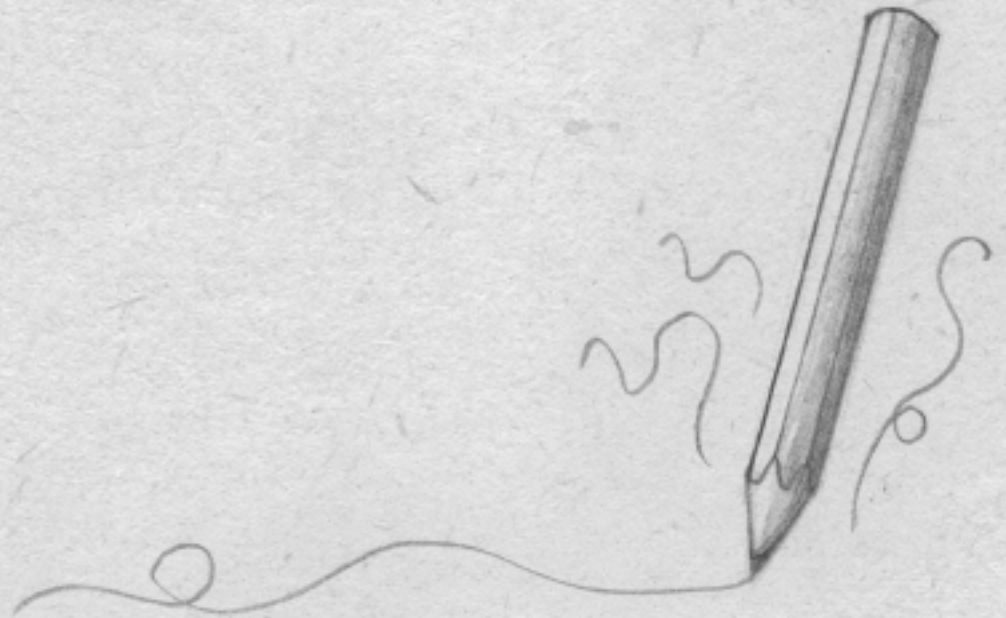
EL FUTURO QUE ESTOY CONSTRUYENDO

- Más que brindar una moraleja, un mensaje claro y definido sobre el auto cuidado y lo turbulento que puede ser el proceso, mi inspiración se basa en que no todas las historias deben tener un final cerrado, sino dejar abierta la puerta al crecimiento, porque cada día vivos se aprende más que el día anterior, especialmente cuando por fin tomé la decisión de hacerme cargo de mi propia vida y hacer los tramites de la corrección de nombre y el componente sexo-género en la cédula de ciudadanía, un paso que creía imposible pero que poco a poco se va logrando.



4.6 DESARROLLO TIPOGRAFÍA

Una cosa fue descubrir el estilo gráfico que me acompañaría durante el proyecto, otra más compleja fue conocer y conectar con una tipografía que me ayude a transmitir lo que las palabras sí pueden en el papel. Busqué algo suave, liviano y que se pareciera más a las fuentes tipográficas de otros álbumes ilustrados que pude observar, pero nada me convencía, realicé pruebas con las ilustraciones usando una tipografía que más o menos recolectaba lo que estaba buscando: Filson Pro, con esa misma realicé pruebas de



tamaños, de composición con los párrafos que se vinculan con las ilustraciones sin embargo había algo que le faltaba y ese algo en particular se me fue puesto delante en una ocasión: a palabras de otro estudiante “Quizás una tipografía tan digital o limpia no le funcione bien a tu proyecto, sino una hecha a mano.” En ese momento me puse en camino de la investigación para construir mi propia tipografía para tener control de todos los detalles de la obra.





Figura 31. Fuente tipográfica a lápiz

El programa CALLIGRAPHR me brindó la facilidad de ilustrar mi propia fuente con unas plantillas base para el desarrollo de tipografías diseñadas a mano (fig. 32.).

Del boceto en papel tomando de referencia Filson Pro nació la fuente de nombre “Trazos” específicamente para la obra, del papel se pasó a digital con las

plantillas y es entonces cuando el programa las convirtió en archivo .ttf y .otf, con ajustes leves en el kerning (espacio entre letras) y la altura base de algunos caracteres, la fuente tipográfica estaba lista para usarse en la composición digital definitiva (fig. 33 y 34.).

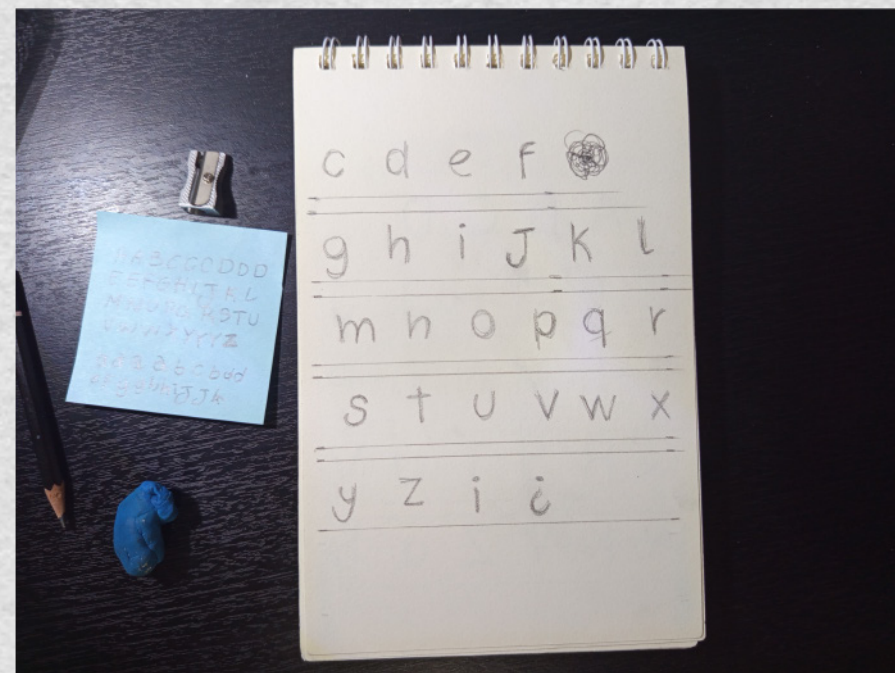


Figura 32. Exploración tipografía a lápiz

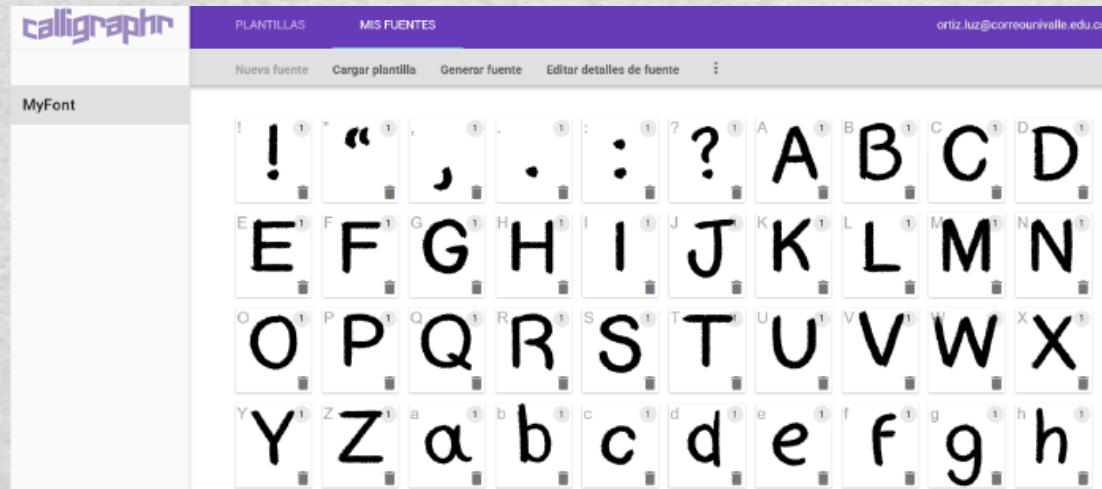


Figura 33. Tipografía digitalizada por Calligraphr

Ella es Luz,
aunque no le gusta usar coletas,
las usa porque a mamá le encanta verla así.

Y este soy yo, Nicolás. No soy nada de lo que ella es.

Figura 34. Exploración tipografía a lápiz

4.7 FORMATO Y PRUEBAS DE IMPRESIÓN

Al estar dibujando formalmente cada elementos surgió una problemática en relación a la escala, el formato de la libreta que fue escogida por su valor emocional resultaba pequeña en relación al formato comercial previsto para el montaje y posterior impresión (20 cm x 20 cm), al inicio se tomó la decisión de rehacer las ilustraciones en un formato más amplio, pero se consideró que estas ya poseían un valor de elementos difusos y pequeños del entorno que al ampliar se volverían más condensados, más firmes y detallados que no encajaban con el concepto de memorias lejanas de infancia, donde mis memorias tienen una suerte de película o aura poco definida encima.



Figura 35. Prueba de impresión preliminar sin texto



Figura 36. Prueba de impresión preliminar sin texto

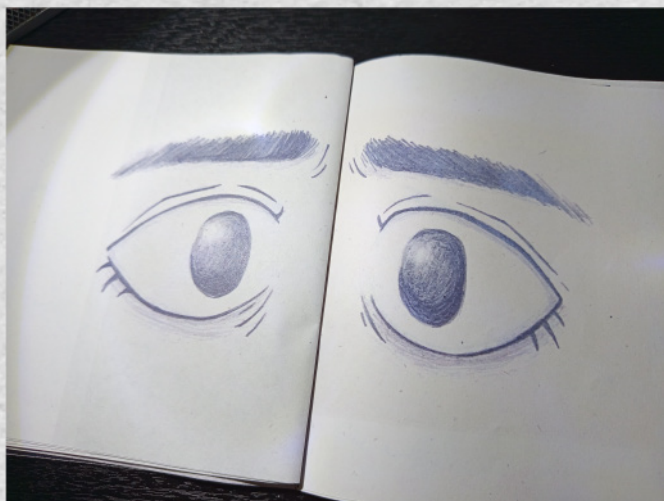


Figura 37. Prueba de impresión preliminar a doble página

En su lugar no quise engrandecerlos al tamaño de la página, sino más bien probar y escanear de forma más profesional cada ilustración y sus detalles, aplicando un ajuste en escala de grises para disminuir el ruido y la tonalidad cálida del papel original. Al jugar con la calidad del resultado escaneado pude conseguir la escala necesaria para traer mi obra en su formato original: 20 cm x 20 cm, con toda la calidad de mis trazos, el grafito y la textura del papel.

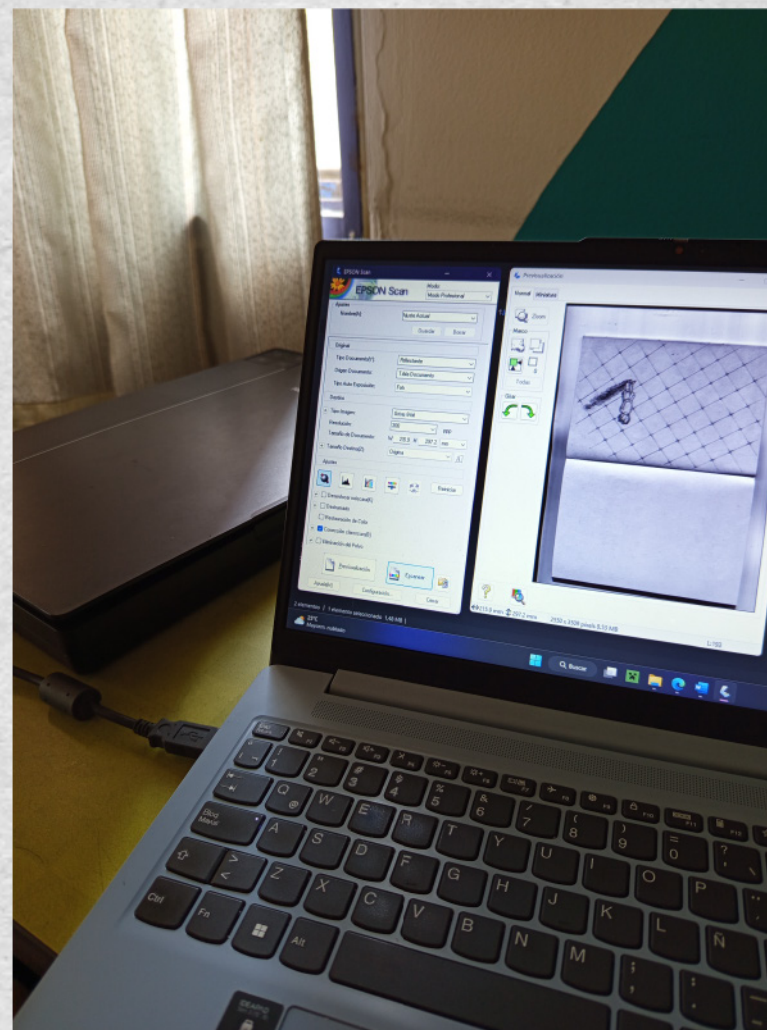


Figura 38. Proceso de escaneado profesional

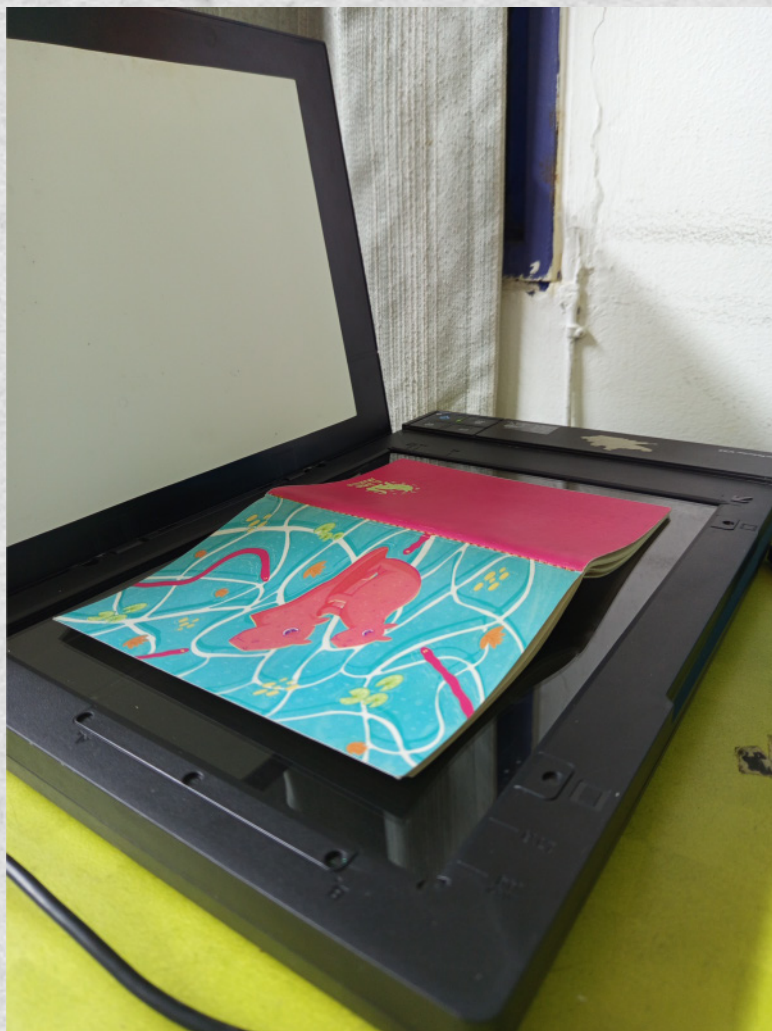


Figura 39. Proceso de escaneado profesional

A la hora de realizar una segunda prueba de impresión por un asunto técnico de la impresora, el tamaño se redujo a 15 cm x 15 cm, sin embargo teniendo en mis manos dicho formato nuevo fue como una iluminación en el proyecto: lo encontré más íntimo, más cuidadoso y pequeño cómo lo que tanto busco sanar en mi corazón, los trazos del grafito se sienten y se vislumbran cómo si cada copia impresa fuera directamente ilustrada por mis manos, el manejo de iluminaciones y sombras sin prácticamente nada de alteración en comparación a su formato original.

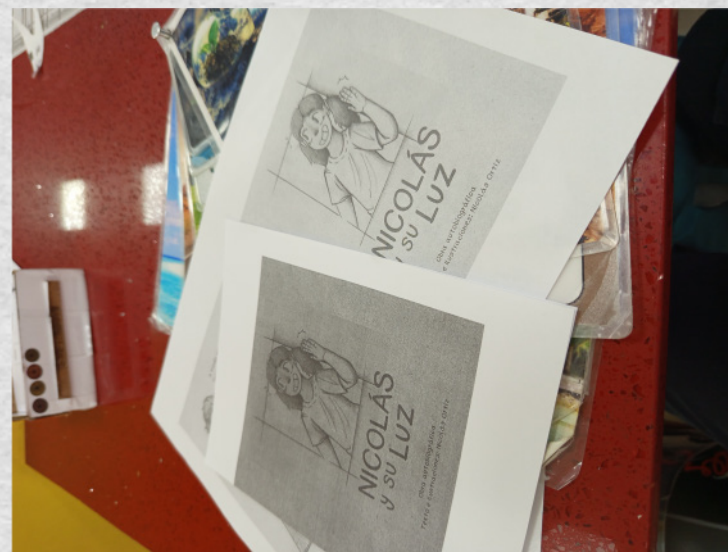


Figura 40. Prueba de impresión portada en escala de grises

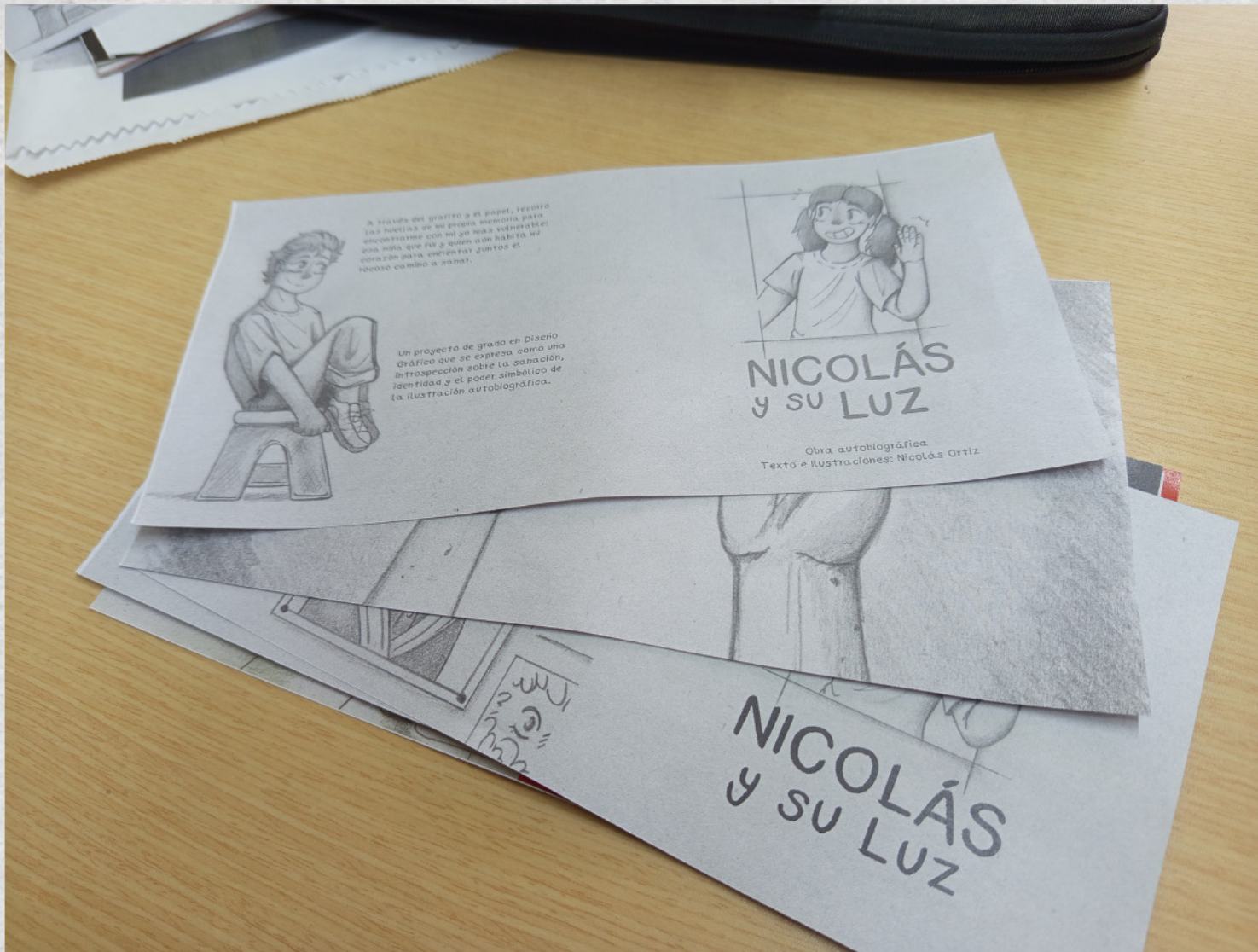
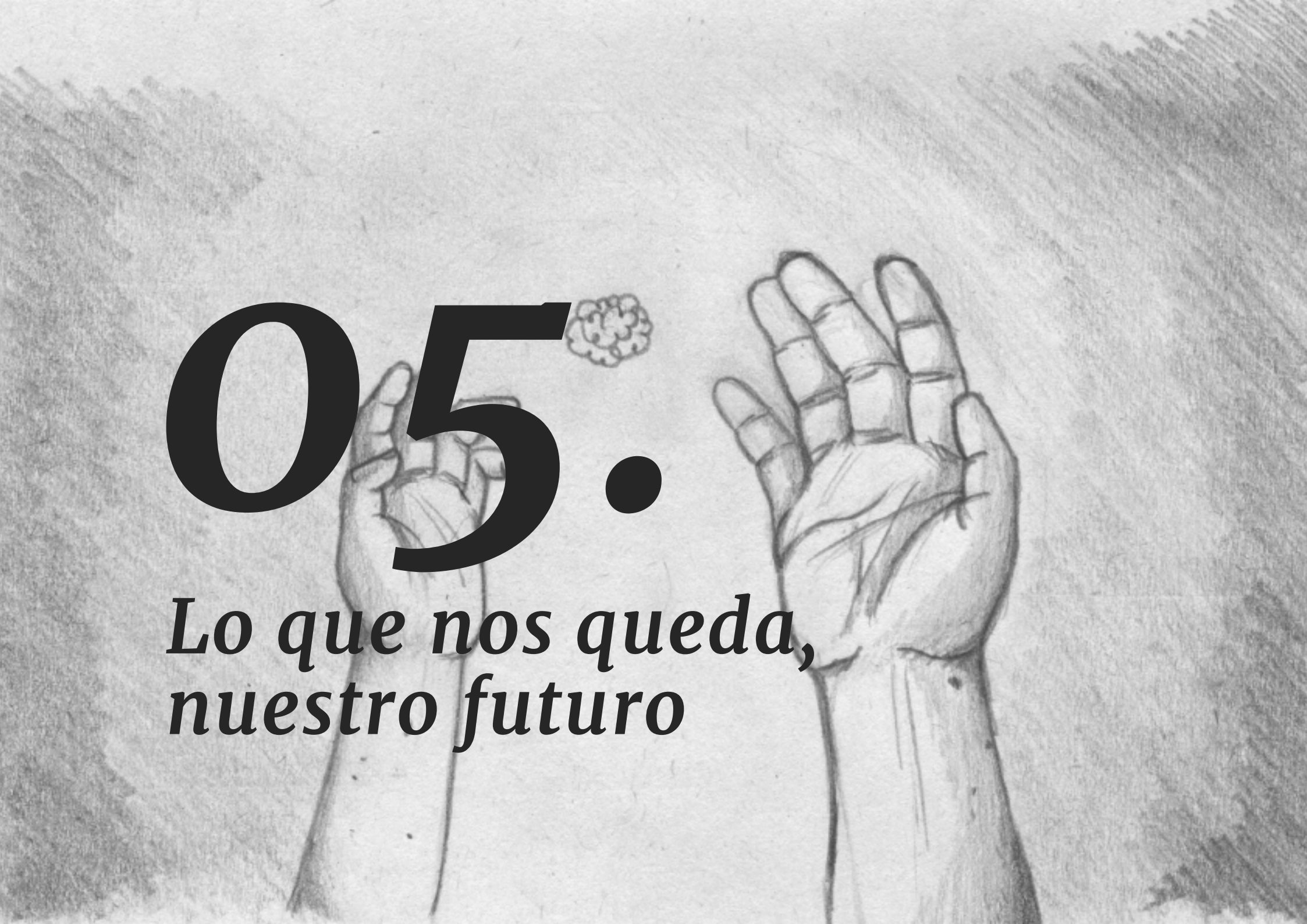


Figura 41. Prueba de impresión compaginada

A pencil sketch of two hands reaching upwards, palms facing forward. A small, stylized flower is positioned above the number 5. The background is a textured, light gray wash.

05.

*Lo que nos queda,
nuestro futuro*

5.1 REFLEXIONES FINALES

Durante el desarrollo de este proyecto me descubrí más profundamente a mí mismo y a esa persona que fui hace tantos años, me perdí múltiples veces en el camino, pero pude tener una claridad:

No soy una mujer que rechaza su feminidad, ni una desviada que busca mutilar su cuerpo, soy un hombre trans que busca curar su corazón soportando el peso de sus heridas de infancia y mejorar día con día, abrazando a quien fui y a quien seré.

En mi proceso de transición y aceptación a mi identidad de género y a quien soy como persona me encontré con acompañamiento de otras personas trans que validaron mis emociones, que tuvieron toda la paciencia del mundo para explicarme que nosotros estamos constituidos no de algo estático y firme como un pilar, sino de conceptos cambiantes, de espiritualidades complejas: en 2024, Junny Gonzales, un educador físico y hermano trans me habló precisamente de ese tema desde su propia vivencia como hombre trans.

“Nosotros tenemos dos espiritualidades o más incluso, no en lo religioso sino nuestra esencia, por poner un ejemplo lo “femenino” y lo “masculino”, lo emocional, lo sensible, lo fuerte, etc. Pero no podemos dejar que un lado domine más que el otro, porque es importante entonces lograr un equilibrio, abrazar y tener presentes ambas o todas las partes que nos componen, porque si un lado domina más que el otro, llegaremos a caer en el concepto “masculinidad tóxica” (en este caso por mi propia identidad masculina), donde se rechaza todo lo que estereotípicamente no entre en lo masculino, donde dichas personas rechazan su emocionalidad y lo consideran debilidades.”

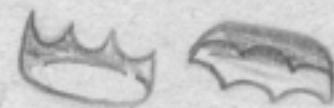
Aquellas palabras se quedaron dando vueltas en mi tormentosa mente de aquel entonces, sentados cerca de administración central y limpiándome las lágrimas después de preguntarme ¿Qué hice para ser esto?

Aquella enseñanza la llevo profundamente en mi día a día: para no cohibirme de experiencias, de ropa, de vivencias que para muchos romperían la etiqueta de la normatividad o inclusive; de lo no normativo.



Tuve la oportunidad de mirar más allá de mi presente, pero no una vista hacia el futuro incierto sino de rebobinar y conocer esa faceta de mí que tuve oculta desde hace años, bajo escombros de rabia, agobio, ansiedad y tristezas que se acumularon poco a poco y tuve la tarea de sacudir el polvo para encontrar a esa personita para conectar con esa “feminidad” que considero está en todos nosotros los seres humanos. La vida empezó a verse diferente desde ese punto; las crisis de identidad seguían presentes por supuesto, no es un asunto que crea poder resolver en un tiempo específico o pronto, pero ya no es una marea que ahoga y derrumba el frágil piso que construyo, sino que se convirtió en un extraño momento para pausar y pensar en mí mismo, en lo que hago y deseo hacer.

A finales del año pasado tuve la oportunidad de conocer un proyecto particular, una especie de acompañamiento, patrocinio legal y económico para realizar el proceso cambio de nombre y componente sexo en la cédula: un paso gigante para el reconocimiento de nuestra identidad cómo personas diversas, un proyecto maravilloso donde tuve mis manos sobre el teclado para registrarme y ser de las primeras personas que probaran el piloto del proyecto, pero no lo hice. Me acobardaba el cambio que vendría con esa corrección



en mi documento y aún no lo había hablado con mi madre (una persona vital en mi vida), tuve mucho miedo al futuro, a mi propio presente y a mi identidad.

Así pasó un año o quizás un poco menos, abriendo y cerrando el formulario de inscripción, pero nunca llenando mis datos. No fue sino hasta mayo del presente año donde pude sentir que me moría, que me ahogaba y no podía respirar, no me sentía tranquilo ni en mi casa ni en mi trabajo o mis clases porque deseaba gritar y vomitar el quien soy ante mi familia, ante mi mamá, lo pensaba en los largos trayectos de camino a mi casa recogiendo valor y coraje para hablarlo, pero ni bien pisaba la entrada la garganta se me cerraba y me escondía en mi habitación al llorar, cobarde y frágil como la niña que lloraba en mi pecho porque no podía entender nada de lo que le sucedía.

No desee hablar más del tema con mi mejor amiga Belén ni con nadie porque me sentía insoportable, llorando siempre por el mismo tema y nunca haciendo algo al respecto por mi miedo.

Pero una noche de mayo me dije a mi mismo “no más” y me recosté junto a mi mamá en su cama para poder hablar. La bendita y a la vez maldita memoria





selectiva hace que la gran parte de esa charla se me escurra entre las manos, esquivada y borrosa pero que sigue ahí presente: ambos nos pedimos perdón, yo por estar tan asustado y hablarlo primero con otras personas que con ella que es mi mamá y ella, por hablar desde su ignorancia y rechazo por lo que es diferente a pesar de que sospechaba que algo me sucedía, nos abrazamos largamente entre lágrimas de una mezcla extraña de dolor, confusión y alivio combinados. El shock que me siguió los siguientes días me permitió ver lágrimas que no eran mías: las personas que me rodeaban lloraron conmigo y por mí, de alegría, de alivio o reflejando sus dolores personales y siempre dejándome saber lo valiente que era, la importancia de estos pasos que di y que estoy dando para ser fiel a mí mismo.

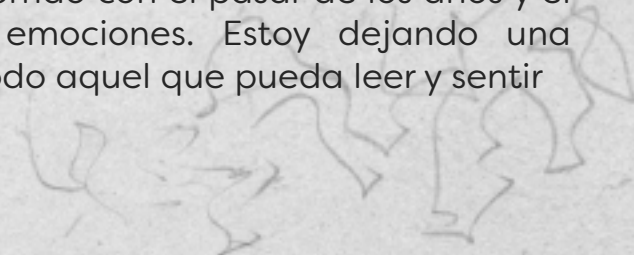
Y finalmente, en septiembre tomé la decisión más compleja de mi vida después de tener que hablar con mi mamá: cambiar mis documentos.

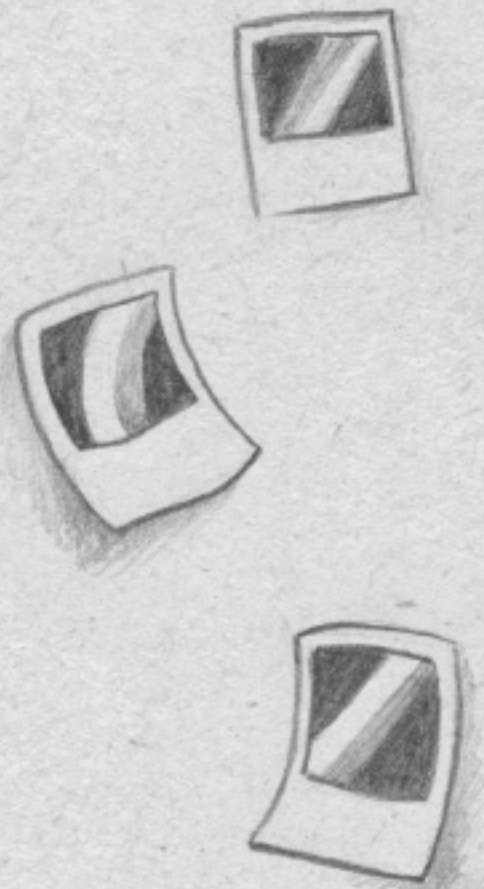
Actualmente estoy en el proceso de las escrituras públicas para poder hacer vigente la corrección en mi registro de nacimiento y posteriormente la cédula, he de decir que ha sido una experiencia menos aterradora de la que Nicolás e incluso Luz llegaron a divisar,

como algo lejano e imposible, aterrador y lleno de complicaciones por parte del estado. Pero nunca me he sentido más liviano en la vida, nunca había tenido esta claridad, esta certeza de quien soy y en quien me estoy convirtiendo. Cada mensaje, cada correo me genera un pico de serotonina esperando con ansias que sean avances en mi proceso o que sea el visto bueno para ir a firmar mis papeles.

No pensaba llegar a este otro lado del puente y ahora que estoy aquí, abrazando mi esencia y con ganas de seguir creando e ilustrando, enfocando mi carrera como diseñador a procesos y obras que le den mayor voz a quienes estructuralmente no han podido levantarla.

Esta obra y todo el proceso que la acompañó hasta su culminación no fue precisamente un paseo tranquilo a la sombra de un árbol, fue un perderme y encontrarme constante, tener deseos de renunciar y arrepentimientos que guardo cuidadosamente en mi corazón, pero sobre todo fue lo que necesitaba para poner en palabras y en imágenes todo mi camino, todo lo que he recorrido con el pasar de los años y el madurar de mis emociones. Estoy dejando una puerta abierta a todo aquel que pueda leer y sentir





mis ilustraciones como una guía pero “todos tenemos nuestro propio camino por recorrer” puesto que mi deseo es contar mi experiencia pero reconozco que todas las experiencias son diferentes, unidas por un hilo que nos convierte en una comunidad y hermandad con similitudes por crecer en un mundo normativo, en hogares complejos e infancias que se salen del molde y tal vez aquello que me sucede a mí sea parecido o le llegue de otra forma a los demás.

Todos, todas y todes tenemos una Luz, quizás tenga otro nombre, otra forma de verse, otra forma de jugar y de sentir, pero está ahí en nuestro corazón esperando el momento en que abramos la puerta para reconciliarnos. Para reconocer nuestro dolor y vislumbrar el largo camino recorrido y enorgullecernos de nuestros cambios.



5.2 BIBLIOGRAFÍA

Audiovisuales:

- Almodóvar, P. (Director). (2004). La mala educación [Film]. El Deseo S.A.
- Ambrossi, J., & Calvo, J. (Creators). (2020). La Veneno [TV series]. Atresmedia Studios; Suma Latina Productions. <https://www.hbomax.com/co/es/shows/veneno/2a482152-4f07-4c58-8f07-429bc7fd4d24>
- Killedthecat productions (Director). (2021). Fuelled [Film]. <https://www.youtube.com/watch?v=uVzT6D-yhZg>
- Murphy, R., Falchuk, B. D., & Canals, S. (Creators). (2018). Pose [TV series]. FX Productions. <https://www.disneyplus.com/es-co/browse/entity-6bf318d8-f506-4e7f-a58f-0c5cc09b6c90>
- Dontnod Entertainment & Xbox Game Studios. (2020). Tell My Why [Videojuego]. Steam. https://store.steampowered.com/app/1180660/Tell_Me_Why/
- Killedthecat productions (Director). (2021). Fuelled [Film]. <https://www.youtube.com/watch?v=uVzT6D-yhZg>
- Hooper, T. (Director). (2015). The Danish Girl [La chica danesa] [Film]. Working Title Films; Pretty Pictures.

Documentos:

- Preciado, B. (2002). Manifiesto contrasexual. Editorial Anagrama.
- Pibernat Vila, M. (2023). ¿Cómo supe que era un chico trans?": Análisis documental de diez videos de youtubers female-to-male. Cuestiones de Género: de la igualdad y la diferencia, (18), 254-274. 10.18002/cg.i18.7551.
- Cadarso, V. (2013). abraza a tu niño interior: nunca es tarde para sanar tu infancia. la esfera de los libros.
- Sosa Villada, C. (2025). La novia de Sandro. Tusquets. Retrieved October 17, 2025, from https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxiu/60/59002_La_novia_de_sandro.pdf
- Heller, E. (2004). Psicología del color: Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón. Gustavo Gili.
- Herman, J. (2025). Trauma y recuperación. Libros Básicos.

Libro álbumes:

- Tan, S. (2005). El árbol rojo (C. Andreu & A. Vitó Godina, Trans.). Barbara Fiore Editora.
- Tan, S. (2018). Cigarra. Barbara Fiore Editora.
- Dipacho. (2009). Todos se burlan. Panamericana.
- Sendak, M. (2014). Donde viven los monstruos. Kalandraka Editora.